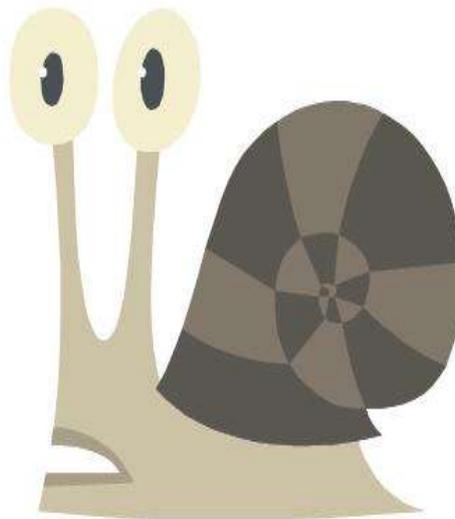


José Antonio Jinés Viso

Alternativas al capitalismo. Lecturas críticas en torno al decrecimiento.

Máster Oficial en Estudios e Intervención Social en Inmigración, Desarrollo y Grupos Vulnerables.



FECHA/ CONVOCATORIA DE DEFENSA: 09/2013 Convocatoria de Septiembre

Director del TFM: Andrés Sánchez Picón

JOSÉ ANTONIO JINÉS VISO

**ALTERNATIVAS AL CAPITALISMO.
LECTURAS CRÍTICAS EN TORNO AL
DECRECIMIENTO.**

"La civilización, en el verdadero sentido de la palabra, consiste no en la multiplicación, sino en la deliberada y voluntaria reducción de las necesidades". (M.K. Gandhi)

**MÁSTER EN ESTUDIOS E INTERVENCIÓN SOCIAL
EN INMIGRACIÓN, DESARROLLO Y GRUPOS
VULNERABLES.**

CONVOCATORIA SEPTIEMBRE 2013

DIRECTOR: ANDRÉS SÁNCHEZ PICÓN

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. El concepto de decrecimiento	5
3. LA IDEA DEL DECRECIMIENTO.....	16
a. Economía ecológica.....	17
b. Economía política.....	19
4. LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO.....	21
5. POR UNA SOCIEDAD MÁS HUMANA.....	24
5.1 INDIVIDUALISMO.....	27
6. LA GLOBALIZACION: UN CAOS QUE ESCAPA A TODO CONTROL	28
6.1. La globalización	28
6.1.1 Los puntos débiles de la globalización.....	29
6.1.2. Recomendaciones.....	31
6.2. LA BATALLA POR LA ECONOMIA MUNDIAL.....	32
6.3. LAS CORPORACIONES	35
6.4. OBSOLESCENCIA PROGRAMADA.....	37
7. ¿PODEMOS VIVIR SIN CAPITALISMO?.....	40
8. MOVIMIENTOS A FAVOR DEL DECRECIMIENTO	43
8.1. CIUDADES SLOW	43
8.2. LOS AMISH	47
8.3. MOVIMIENTO 15 M.....	48
8.4. HIPPIES.....	50
9. CRITICAS AL DECRECIMIENTO.....	51
10. EL ENCUENTRO CON OTRAS VISIONES: DECRECIMIENTO Y FEMINISMO	52
11. CONCLUSIONES.....	54
BIBLIOGRAFIA	56

1. Introducción

Uno de los principales objetivos de este proyecto es intentar responder a algunas de las preguntas que millones de españoles y personas del resto del mundo se hacen cada día, a cerca del modelo económico actual y su situación de crisis.

Los conocimientos adquiridos durante el curso académico y todos los contenidos del Master oficial en Estudios e Intervención Social, Desarrollo y Grupos Vulnerables me ha permitido adquirir las herramientas necesarias para poder adentrarme en una investigación precisa y detallada sobre el decrecimiento y como este puede ser una salida para la situación actual que estamos viviendo donde innumerables familias en situación de desesperación.

No se trata de dar una solución a la crisis, ni de salvar a la población del caos en el que políticas equivocadas han provocado una situación de malestar social. Más bien el objetivo es mostrar que existe un modelo alternativo muy distinto al que prevalece actualmente. Un modelo que apuesta por la sencillez y la conservación del entorno.

Mostraremos como desde hace tiempo se fomentaba el movimiento decrecentista y numerosos autores han apostado por él, como solución a un planeta en decadencia por la sobreexplotación de recursos.

Las partes más destacables del proyecto consisten en los distintos movimientos que apuestan por alternativas que favorecen el decrecimiento. Estos movimientos se mantienen a lo largo de los años y sus integrantes viven una vida distinta a la que prevalece actualmente, sin esclavitud financiera, pudiendo llegar a ser una alternativa al modelo actual de sociedad.

El concepto de decrecimiento es heredero de algunas de las corrientes de pensamiento anti-industriales del siglo XIX como por ejemplo, (Thoreau, 1863), (Lev Tolstói, 1909) en Rusia con críticas al estado y la importancia de la libertad individual. Pero principalmente el decrecimiento tiene su principal fundamento teórico en escritos y pensadores del siglo XX, de los que destacamos el Club de Roma, el escritor Georgescu-Roegen¹; el cual afirmaba en su época que si optamos por seguir produciendo, con las técnicas que hemos desarrollado, nuestra sociedad y la tierra desaparecerán más rápido que si se introduce la producción, las tecnologías de ahorro de recursos en pequeña escala y el consumo limitado.

¹ Georgescu-Roegen, G (1971).

En el siglo XXI autores como Carlos Taibo establecen la necesidad de salir del capitalismo, introduciendo cambios en la conducta individual, y cambios radicales en las reglas del juego actuales imperantes en nuestras sociedades.

Otro autor de relativa importancia fue John Ruskin², en Gran Bretaña, cuyas ideas desencadenaron el movimiento Arts & Crafts. Este movimiento surgió en la época victoriana y apostaba por la primacía del ser humano sobre la máquina oponiéndose a la creatividad, al arte y a la producción en serie.

Arts and crafts, es un movimiento social y estético que pretendía principalmente rescatar lo artesanal frente a la mecanización y la producción en serie.

Una persona que se interesó profundamente por la vida sencilla dejando de lado la complejidad fue Gandhi. Resume con una frase la necesidad de algunas personas que no tienen nada para vivir y nos hace ver que si el mundo desarrollado viviera más simplemente daría lugar a que personas que mueren cada día de hambre pudiesen sobrevivir, “Necesitamos vivir simplemente para que otros puedan simplemente vivir”.

Gandhi critica el desarrollo y la noción misma de civilización, de Gran Bretaña y el mundo occidental. Muestra que cada progreso alcanzado implica una agravación de las condiciones de vida, y que la civilización occidental deja de lado la moralidad y la religión, y que crea nuevas necesidades relacionadas con el dinero, imposibles de satisfacer aumentando por lo tanto las desigualdades³.

2. El concepto de decrecimiento

Cuando comencé a realizar este proyecto sobre el decrecimiento no tenía muy claro cómo aplicar el estudio y las ideas a la vida real.

Creo que cuando en el momento que en el que muchos de nosotros entendamos en que consiste el decrecimiento podremos aplicarlo tanto en nuestra vida diaria, como solución a muchos de los problemas por los que está atravesando nuestro país.

Todos pensamos que la sociedad está demasiado burocratizada, cualquier trámite supone un sin fin de documentación y requisitos que en ocasiones nos supone necesitar ayuda de profesionales. Las autoridades son las que deben darse cuenta de que la simplicidad es una herramienta de gran ayuda para la ciudadanía. Un ejemplo ha sido la medida adoptada por el gobierno de nuestro país apostando por simplificar los trámites necesarios para que los empresarios que desean ejercer la actividad de venta de productos puedan comenzar a hacerlo sin necesidad de muchos requisitos que hasta hace muy escaso tiempo se venía produciendo. Medidas como esta deberían ser el

² Cockram, GG (2007).

³ Gandhi, M (2010).

comienzo de un gran acogimiento de políticas que apuesten por la simplicidad, y estén a favor de un modelo decrecentista.

Cuando hablamos de decrecimiento lo primero que se nos viene a la mente es pensar en cómo nos afectaría en nuestra vida cotidiana, realmente es lo más lógico ya que cada uno de nosotros principalmente lo que deseamos es vivir mejor, mejorar en nuestra calidad de vida cotidiana. Si extrapolamos esta necesidad, la idea del decrecimiento a la sociedad en general; nos resulta más complicado imaginarnos como podría funcionar. Mi intención es que cuando terminemos de leer este proyecto comprendamos que en realidad la sencillez del decrecimiento comienza con lo sencillo que es entenderlo y aplicarlo.

Podríamos comenzar por imaginarnos una España donde la gente sea feliz, viva como quiere vivir y donde no exista malestar social, a raíz de todo esto el decrecimiento se abriría como puerta de creación de sectores alternativos impulsados por un nuevo movimiento que se abre paso para el bienestar general de la población.

Los que más tienen son los que más deben aportar al decrecimiento ya que su riqueza la han obtenido de la sociedad. Supongamos que un empresario de gran éxito y que ingresa anualmente miles de millones de euros, tuviese que aportar a la sociedad española el 50 % de sus beneficios. Como pasa actualmente el empresario se rodearía de los mejores asesores del país que le intentarían ocultar beneficios para ahorrarse gran parte de impuestos. Creo que se debería de exigir un mayor control, como también un endurecimiento de pena a aquellos que intenten pagar menos por lo que tienen u obtienen. Debemos de pensar que ese dinero es la forma que tienen esos empresarios de devolver a la sociedad los recursos que en un principio le han quitado para generar su actividad.

Hay determinadas situaciones que imposibilitan desarrollar un modelo decrecentista, como pueden ser los “paraísos fiscales” (lugares donde su principal característica es la aplicación de un régimen especialmente favorable a ciudadanos y empresas no residentes, pero que a efectos legales se domicilien en el territorio). Estos deberían desaparecer para comenzar con un modelo decrecentista que evite las desigualdades.

Del mismo modo que explicábamos anteriormente, sería conveniente eliminar los paraísos fiscales, y como es algo que no depende de nuestro gobierno en España, creo que se debería prohibir total y absolutamente que una persona que genere cualquier tipo de actividad lucrativa en nuestro país pueda sacar ese dinero a paraísos fiscales. Y en el caso de que lo saque al extranjero debería ser ruscado y pagar un alto impuesto. Sé que muchos economistas me criticaran e interpretaran estas palabras como un imposible, realmente no pienso que lo sea y creo que es preferible apoyar a la clase media con un modelo decrecentista que no a la clase rica con el modelo actual capitalista. Con esto intentamos que las entidades de nuestro país nunca más tengan que ser rescatadas por la Unión Europea y que estableciendo algunos ajustes, estas puedan financiar a aquellas familias y empresarios que lo necesitan, estableciendo mejores garantías para aquellos que se lancen con la aventura decrecentista.

Por lo expuesto anteriormente entendemos que el decrecimiento no consiste en volver a tiempos en los que nuestros abuelos vivían sin avances tecnológicos, sino que es necesario reajustar el modelo predominante con políticas que realmente ayuden a la sociedad. Estas políticas aplicadas de forma razonable y con criterio pueden ayudar a dar el empujón que nuestro país necesita.

En lo que va de año 2013, y motivado por la mala situación económica que atraviesa el país son numerosos los casos en los que se apuesta por “recortar” algunos de los muchos derechos adquiridos por trabajadores tiempo atrás. Debemos de considerar estos hechos como aplicaciones decrecentistas necesarias para mantener la viabilidad del país, y al mismo tiempo preguntarnos ¿Si con mayores recortes mejores resultados?, plantear recortes en sectores menos necesarios como la política, fuerzas armadas, la monarquía, supondría sanear la economía y apostar por sectores como la sanidad y la educación que en un futuro mejoren la situación del país.

Tras leer a varios autores he podido comprobar que no están de acuerdo a la hora de definir en que consiste el decrecimiento, desde mi punto de vista es necesario que existan unos límites que definan hasta donde llega la simplicidad que deseamos para el decrecimiento. Definiría el decrecimiento en la no complejidad, en sacrificar todo aquello que no nos resulta necesario para vivir ni para nuestra felicidad. Esto último es muy importante ya que cada persona estará dispuesta a vivir con sencillez si con su nueva vida más sosegada consigue una mayor felicidad. Para dejar de lado el stress es necesario prescindir de tecnología que nos hace la vida más fácil. Creemos que no podemos vivir si no disponemos del móvil, televisión, microondas, y otros aparatos que usamos diariamente para que nos hagan nuestra vida más fácil y que son totalmente prescindibles.

El apostar por un cambio de vida, y rechazar algo tan sencillo como un teléfono móvil o un microondas nos lleva a tener más tiempo para nosotros mismos y para poder disfrutar con los demás.

Recuerdo cuando era pequeño toda mi familia desayunábamos siempre juntos, porque cuando hacían la leche en el desayuno la hacían toda al mismo tiempo, por lo que aprovechábamos para desayunar, La leche la comprábamos directamente en la vaquería del pueblo, con lo que sin darnos cuenta apostamos por un mercado tradicional de leche a favor de nuestra salud. El problema llego con el abaratamiento de la leche de los supermercados, y la llegada del microondas que reducía el tiempo de calentar la leche y además no hay que hervirla porque ya viene preparada de la fábrica. Todo esto ha provocado que cada uno sea más independiente y caliente su leche y desayune solo. Ahora que la vaquería donde compraba la leche se ha visto forzada a cerrar por la subida de los precios para alimentar a sus vacas, y la disminución de los precios de la competencia. No soy más feliz porque tarde menos tiempo en preparar mi desayuno para llegar a tiempo a trabajar. Me considero al igual que muchos un esclavo del sistema de crecimiento impuesto por unos pocos para que muchos dejemos de lado lo que

realmente nos aporta felicidad y centrarnos en lo que a ellos le produce crecimiento económico.

En nuestro país diferentes autores han mostrado una alternativa al actual modelo económico existente, basado en un crecimiento económico constante y orientado a consumir todos los recursos existentes.

Carlos Taibo⁴, es firme partidario del movimiento antiglobalización, así como del decrecimiento y de la democracia directa. Suya es la frase «La globalización avanza hacia un caos que escapa a todo control». Ha criticado duramente la lógica del crecimiento económico, desligándolo del progreso y bienestar.

El crecimiento económico afecta a todas las esferas: social, económica, política... El sistema actual asocia este crecimiento con el progreso y bienestar, relación cuestionada habitualmente por los críticos del capitalismo, y que apuestan como alternativa por el decrecimiento.

La alternativa consiste en el decrecimiento y autores como Carlos Taibo proponen el desarrollo de aquellas actividades económicas que guardan relación con la atención de necesidades sociales insatisfechas, con el respeto al medio natural y repartir el trabajo en los sectores económicos convencionales que inevitablemente sigan existiendo.

Otros autores que se muestran partidarios de eliminar el problema que existe con la globalización y el sistema actual, han apostado por introducir cambios que favorezcan a todos los seres humanos por igual.

Los países industrializados disponen de una oferta más abundante de mano de obra cualificada que los países en desarrollo. Wassily Leontief⁵ describe la mano de obra, no como una mercancía homogénea sino, por categorías, y afirma que las exportaciones de los países desarrollados predominan los bienes intensivos en capital, en cambio, los países menos desarrollados exportan especialmente bienes intensivos en mano de obra. Sin embargo, Leontief observó que las exportaciones de Estados Unidos son más intensivas en fuerza de trabajo cualificada que en capital.

Entonces las exportaciones de los países industriales suponen una mayor proporción de profesionales, como científicos e ingenieros, y de técnicos, lo que significa que tales países aprovechan estos factores de producción más abundantes. Las exportaciones de los países menos desarrollados son muy intensivas en manos de obra, pero menos

⁴ Taibo, C. (2011).

⁵ Leontieff W. (1977).

cualificada y en ocasiones pueden ser intensivas en capital, en parte como resultado de inversiones transnacionales.

Leontief desarrolló la técnica input-output el cual representa una aproximación empírica de las interrelaciones existentes entre los distintos sectores en que puede dividirse una economía nacional, tratadas como piezas de un equilibrio general. Se opuso a la utilización de tecnología, culpando a la automatización como causa del desempleo.

En nuestra sociedad avanzada y de consumo en un principio con la automatización se liberó al hombre de los trabajos más rutinarios y le permitieron mayor tiempo de ocio. Pero hoy en día este fenómeno genera desempleo, cada vez existen más problemas a la hora de crear empleo. Se generan nuevas máquinas que reemplazarán al hombre en sus funciones, mientras el trabajador es despedido y en sociedades poco desarrolladas le supondrá muy difícil encontrar un nuevo puesto de trabajo.

Pero ¿Por qué creamos máquinas que reemplacen a trabajadores, que serán despedidos y no podrán alimentar a su familia? La respuesta es muy sencilla, simplemente por el crecimiento. La lucha por obtener un mayor beneficio en las empresas, provoca que los empresarios estén continuamente innovando por obtener mejoras que le lleven a obtener mayores beneficios. Es decir, el propietario será más rico ya que obtiene más producción por unidad de tiempo debido a que introduciendo la maquinaria mejora el rendimiento y reduce los costes.

Un rico más rico, trabajadores en la calle. ¿Os suena de algo?, hoy en día la sociedad se está desestabilizando y la clase media que empezó a crearse en los años 60 está desapareciendo en los países occidentales. Produciéndose una mala distribución de la renta donde en 1998 el 56% de la población mundial vivía por debajo de la línea de la pobreza de 2\$ diarios. Esta situación se agrava cada vez más llegando a que un 90% pobre de la población vive para satisfacer las necesidades de menos de un 10% cuya riqueza acumulada llega a ser inmensa⁶.

Flahault⁷, en su obra ¿Quién eres tú?, influido por otros autores como Nietzsche apuesta por ser uno mismo como la consigna más utilizada hoy día en el mundo occidental. Pero lo que verdaderamente llama la atención es que la consigna “Se tú mismo”, Flahault la plantea como “un consejo, un imperativo”, una frase de contenido filosófico que se dirige a los jóvenes; a aquellos que, víctimas de la incertidumbre, se preguntan por la forma en que han de conducirse en su vida”.

Es decir, está claro que los seres humanos deseamos disfrutar de la vida, existir y realizarse. Pero lo que nos quiere hacer llegar este autor es que hoy en día “el sé tú mismo” es una creencia difusa en el individuo y la idea de que se es uno mismo por sí mismo y que sólo a partir de ahí se establecen las relaciones con los demás. Según

⁶ Sutcliffe, B. (2002).

⁷ Flahault, F. (2009).

Flahault “la relación es el campo en el que se constituye el individuo, y que la coexistencia precede a la existencia del sí.

Podemos estar de acuerdo con este autor, en que cada uno de nosotros queremos ser un individuo independiente hecho por cada cual a su antojo. La sociedad está manipulada por corporaciones que nos llevan a actuar de determinadas formas provocan que en realidad nos creen como ellos necesitan que seamos. Para entenderlo mejor solo tendríamos que ver 10 minutos la televisión y si analizamos detenidamente la publicidad, nos daremos cuenta que el usuario de determinadas marcas de vehículos es una persona que tenemos en nuestro subconsciente. El usuario de lo último en tecnología nos lo imaginamos también de una forma concreta. Esto nos lleva a pensar que no somos nosotros mismo sino meros consumidores de masas muy parecidos unos de otros. A esto hay que añadirle que la mayoría de las personas son muy influenciables y la moda provoca que algo que es aceptado por gran parte de la sociedad pueda ser objeto de deseo de millones de personas. Queremos tener el mejor coche, la mejor casa, la mejor ropa, y supuestamente una vez lo tengamos encontraremos la felicidad, ya digo yo que no. La mayoría de la personas somos consumidores impulsivos que esperamos estar satisfechos cuando compramos algún bien. Lo cierto es que una vez que sucede no obtenemos la felicidad esperada, ya que esta es momentánea, luego desaparece y deseamos otro bien. Esperamos a un mañana en el que tengamos todo lo que deseamos y cuando llega ese día, queremos otra cosa, y así vemos como un día a pasado nuestra vida sin ser felices esperando tener aquello que siempre hemos soñado, sin darnos cuenta que eran deseos infundados por marcas que con lo que ganan dinero es haciéndonos creer que necesitamos sus productos.

Para concluir creo que el apostar por un modelo como el decrecentista nos llevaría a perder esta dependencia de la sociedad de consumo por la que creemos que seremos aceptados, o nuestra popularidad en nuestro entorno aumentara por consumir aquello que no necesitamos realmente pero la mayoría de personas consumen y desde la caja mágica que tenemos en nuestro salón “la televisión” nos hacen ver que consumir ese producto es lo correcto.

Las investigaciones filosóficas de François Flahault se basan en la nueva teoría del conocimiento en las ciencias humanas que tratan de conciliar la perspectiva de una antropología general. Comienza con una serie de presupuestos de pensamiento sobre el hombre y la sociedad occidental mostrando cómo algunas de estas hipótesis no son suficientes en nuestro tiempo y sugiere que las representaciones más apropiadas que podrían sustituir a estos supuestos.

Según el autor, François Flahault, el pensamiento occidental que cree progresivo, basado durante siglos en la creencia de que el individuo precede a la sociedad. François Flahault muestra que el conocimiento humano actual converge a la conclusión opuesta. La vida social precede a la aparición del individuo en el proceso de humanización.

En su obra “El Crepúsculo de Prometeo”⁸ propone construir la historia de la desmesura humana, justamente ahora que el crecimiento material sin fin parece haberse convertido en la principal razón de ser de la humanidad.

Cornelius Castoriadis⁹ inició en los años 40 la renovación del pensamiento de izquierda independiente, se une al grupo trotskista más de izquierda, dirigido por una inolvidable figura revolucionaria, Spiros Stinas.

Comienza a desarrollar una concepción, que consideró correcta hasta su muerte, según la cual, la revolución rusa había conducido a la instauración de un nuevo tipo de régimen de explotación y de opresión, en el que una nueva clase dominante, la burocracia, se había formado en torno del Partido Comunista. Llamó a este régimen “capitalismo burocrático totalitario”.

Cornelius preocupado por los valores de las personas, atenta contra el capitalismo afirma que la crisis de valores penetra profundamente en la educación, donde el contenido está minado por la preocupación exclusiva de “la preparación para la vida profesional”. El resultado es que el sistema educativo no está regido por ninguna de las tres partes participantes. El autor ve que para los padres es una motivación que sus hijos obtengan el famoso “papel”, los hijos no están motivados por tal objetivo; sobre todo cuando observan que el “papel” cada vez les sirve de menos. Mientras tanto los profesores no creen que puedan transmitir gran cosa.

Entonces ¿para qué preparamos a millones de alumnos en colegios, institutos y universidades?, es la mejor forma de tener ocupada a gran parte de la población mientras los padres trabajan incansablemente para pagar esos tan ansiados estudios para sus hijos y así mantener las bases del crecimiento. El gasto público en educación comprende el gasto corriente y de capital en educación e incluye el gasto del Gobierno en instituciones educativas (tanto públicas como privadas), lo cual es un 5% del PIB de España.

Castoriadis cree que hemos llegado a una situación límite en la que debemos de cambiar el rumbo “los individuos no tienen ninguna señal para orientarse en su vida. Sus actividades carecen de significado, excepto la de ganar dinero, cuando pueden. Todo objetivo colectivo ha desaparecido, cada uno ha quedado reducido a su existencia privada llenándola con ocio prefabricado. Los medios de comunicación suministran un ejemplo fantástico de este incremento de la insignificancia. Cualquier noticia dada por la televisión ocupa 24 o 48 horas y, enseguida, debe ser reemplazada por otra para “sostener el interés del público”. La propagación y la multiplicación de las imágenes aniquilan el poder de la imagen y eclipsan el significado del suceso mismo.”

⁸ Flahault, F. (2013).

⁹ LIBERMAN J. y CASTORIADIS C. (1999).

En las palabras de Castoriadis observamos un planteamiento objeto de crítica en este proyecto, el rechazo de la sociedad actual al crecimiento económico, al posmodernismo y a la mundialización. Esta última es la que más ha influido en la crisis que vivimos en el mundo y más concretamente en Europa. Con políticas que han favorecido la imposición del poder absoluto a los mercados y el desmantelamiento de los medios de la política económica, la desregulación de la economía, la libertad de movimiento de capitales, la facultad otorgada a las empresas de despedir libremente, el rechazo de la política presupuestaria como instrumento de regulación de los ciclos económicos, entre otras cuantas situaciones que nos han llevado a que en España multitud de familias dependan de ayudas sociales para obtener algo que comer todos los meses ya que sus ningún miembro de la familia tiene trabajo.

Para finalizar me gustaría resaltar la idea que establece Castoriadis sobre la situación límite que vivimos y de cómo la gente debe darse cuenta de que hemos llegado a un final y que esto no depende de las intenciones que tengamos algunos. Si no, que la gran mayoría de los seres humanos debe convencerse que su vida tiene que cambiar radicalmente de orientación y sacar las consecuencias.

“Mientras que los seres humanos continúen poniendo por encima de todo la adquisición de un nuevo televisor en color para el año próximo, no habrá nada que hacer”.

Un autor caracterizado por su afán luchador, Günter Anders¹⁰, anunciaba el malestar que produciría la posibilidad de una catástrofe inminente a causa de la revolución tecnológica, y la desaparición que nos provocaría el miedo a la incertidumbre en la que nos hallamos hoy día los hombres contemporáneos.

En la publicación del libro “Más allá de los límites de la conciencia”, libro formado por la correspondencia que mantuvo con un aviador norteamericano y en el que se incluye una carta al presidente Kennedy donde, tras el bombardeo de Hiroshima, le dedica palabras como “...de modo que al final nadie asume responsabilidad alguna, y lo único que queda es la tierra carbonizada de las víctimas y la radiante buena conciencia de los necios”. Lo que para algunos fue una de las mayores catástrofes de la historia para otros fue un momento de enorme triunfo. El hombre puede llegar a realizar verdaderas barbaries y justificarlas según su propio interés.

En su obra maestra “La obsolescencia del hombre”, nos habla de un mundo oscurecido y de unos hombres, criaturas de un mundo tecnificado, que podemos llevar nuestra creación hacia lo monstruoso, ya que entre nuestra capacidad de representación y nuestra capacidad de fabricación se ha abierto un abismo o, dicho de otra forma, somos incapaces de imaginar lo que podemos producir y, lo que es peor, lo que podemos producir puede acabar con nosotros.

¹⁰ Anders, G. (2011).

Si le preguntásemos al autor ¿Está el hombre obsoleto? Diría que sí. El termino obsoleto debemos entenderlo como la extensión de que el ser humano necesita mejorarse. No podemos quedarnos con la acepción del término que nos lleva a la idea de inutilidad o deshecho. La negación de la tecnología que proclama Anders tiene que ver más con su concepción de que el hombre no está preparado para asumirla. No es de extrañar que piense esto un hombre que ha vivido atentados hacia la Humanidad como el Holocausto nazi, la barbarie de Hiroshima o el desastre de Chernobyl. Ciertamente el siglo XX ha sido el siglo donde han ocurrido los mayores desastres en la tierra ocasionados por los seres vivos.

Fernando Broncano, doctor en filosofía por la universidad de Salamanca, habla del siglo XX como el siglo de los zombis, porque en las películas de ese género se mata a la gente sin problemas de culpa. Según él, nos inventamos a los zombis para poder matar. Para Anders, la tecnología nos ofrece esta posibilidad de matar sin sentirnos culpables por los otros. Él habla del desnivel prometeico, un desnivel que se produce cuando podemos apretar un botón y al momento hemos acabado con la vida de 140.000 personas. Ciertamente la capacidad de producción del hombre no tiene límite. Pero si somos homo-faber (el hombre que hace o fabrica) por naturaleza, negar la tecnología, negar lo que producimos no sería propio de nuestra especie, ya que el ser humano lo es por su capacidad de representación y de artificio.

Por tanto, habremos de optar por la mejora del ser humano, por una puesta a punto de la especie para encarar lo que se avecina. Es fundamental en este momento hacer acopio del principio de responsabilidad. El ser humano necesita una mejora inmediata para hacerse cargo de su propia obra, mejora que ha de venir de la cultura, y si el mundo es representación y por tanto teatro, como el propio Anders dijo: “No nos vamos a limitar a un puro teatro festivo”

Una de las más influyentes filosofas, política del siglo XX Hannah Arendt¹¹ afirma que “la condición del hombre es ser natal, comenzar y entrar en una historia que está en movimiento, y disponer de la palabra y la acción para entrar en relación con otros, que – natales como él – comparten en contigüidad, ciertos espacios (...) La acción mantiene la más estrecha relación con la condición humana de la natalidad”.

Pero lo esencial en la construcción teórica que Arendt hace de la condición humana, no se limita a la precedencia de un mundo al que somos arrojados, sino también a las causas que hacen inevitable el estar juntos. Arendt relata de la siguiente manera genealogía de la contigüidad:

“Todas las libertades, entre las que se cuentan nuestras pretensiones de estar libres del temor y la pobreza, son inequívocamente negativas, en la medida que constituyen el resultado de un “librarse de” (...) Lo que el hombre intenta realizar permanentemente,

¹¹ Arendt H. (1996).

es escapar de su condición (...) la de ser un ser condicionado para el que todo – dado o hecho por él – se convierte en una condición de su posterior existencia. La fatiga y la molestia que provoca la servidumbre a la necesidad, radica en la carga del trabajo (...).

En la antigüedad, cualquier cosa que fuera económica en relación a la vida del individuo y a la supervivencia de la especie, era (...) por definición, un asunto familiar. El rasgo distintivo de la esfera doméstica era que los hombres vivían juntos llevados por sus necesidades y exigencias. Esa fuerza que los unía era la propia vida, que para su mantenimiento individual y supervivencia de la especie, necesita la compañía de los demás. Así pues, la comunidad natural de la familia nació de la necesidad, y esta rigió todas las actividades desempeñadas en su seno (...) El modo de las actividades humanas de la esfera privada, y el modelado de todas las relaciones de los hombres bajo el patrón doméstico, alcanzó luego a las organizaciones profesionales, a los gremios, etc. (...)

La autora rechaza todo tipo de totalitarismos. Coincide con Marx en que: “el trabajo es el creador del hombre”, “la violencia es la partera de la historia” y “los filósofos lo que han hecho es interpretar el mundo, cuando de lo que se trata es de transformarlo”. Por lo tanto las ideas de la autora bien nos puede servir para llevarnos a una transformación de la sociedad para acercarnos al decrecimiento, donde lo importante no sea el hombre, sino el género humano y el bienestar de todo el conjunto que lo integra.

En los escritos de Arendt cabe destacar la idea de que lo único que puede salvar al mundo, es el hombre. Un rechazo por toda forma de absolutismo, el camino que han seguido los totalitarismos ha demostrado fehacientemente que los regímenes absolutistas destruyen al ser humano concreto sujetándolo a mero objeto a merced de la economía y la política.

Un renombrado crítico al consumo voraz de energía que necesitamos ahora con el desarrollo económico, pensador polifacético y polémico fue Iván Illich¹² (Viena 1926-Bremen 2002), propone una teoría acerca de los límites de crecimiento de las sociedades industrializadas y plantea una nueva posibilidad de organización de las mismas a las que se llega, entre otros caminos, a través de un nuevo concepto del trabajo y una “desprofesionalización” de las relaciones sociales en las cuales la educación y la escuela no se encuentran ausentes.

Las instituciones "convivenciales", tal como las define Illich, se caracterizan por su vocación de servicio a la sociedad, por el uso espontáneo y la participación voluntaria en ellas de todos los miembros de la sociedad. En este sentido, Illich denomina sociedad "convivencial aquella en que la herramienta moderna está al servicio de la persona integrada a la colectividad y no al servicio de un cuerpo de especialistas”. Y agrega, “convivencial es la sociedad en que el hombre controla la herramienta”.

Caracteriza las instituciones como manipuladoras y propone que exista un equilibrio entre aquellas instituciones que generan demandas que pueden ser satisfechas por ellas

¹² Illich, I. (1974).

mismas y las instituciones que apuntan a satisfacer el desarrollo y la realización de las personas.

Una sociedad convivencial, sostiene Illich, “no está a favor de la desaparición de todas las escuelas, sino de aquéllas que transforman el sistema escolar en uno que penaliza a sus desertores.

Lo que considera el autor es que el problema está en el modo de producción industrial y las consecuencias que éste provoca al medio ambiente, a las sociedades en general y a los usuarios en particular.

Afirmaba que “existen características técnicas en los medios de producción que hacen imposible su control en un proceso político. Sólo una sociedad que acepta la necesidad de escoger un techo común a ciertas dimensiones técnicas en sus medios de producción tiene alternativas políticas”.

Lo anterior queda de manifiesto cuando Illich propone su tesis de la convivencialidad, donde el énfasis está puesto en un llamamiento de atención a los países en desarrollo sobre la conveniencia e inconveniencia de adoptar un estilo de desarrollo como el de los países industrializados. En el momento en que propone sus ideas, la mayoría de estos países, y en particular los de América Latina, no han alcanzado un estadio de desarrollo como el de los países desarrollados y, en la visión de Illich, éstos aún están a tiempo para dar marcha atrás, redefinir los objetivos y las prioridades del desarrollo y optar por estilos más equitativos, participativos y abiertos a la preservación de equilibrio natural y de las relaciones convivenciales. “Si los países pobres definen criterios de limitación a la instrumentación, emprenderán más fácilmente su reconstrucción social y, sobre todo, accederán directamente a un modo de producción postindustrial y convivencial. Los límites que deberán adoptar son del mismo orden que aquéllos que las naciones industrializadas deberán aceptar para sobrevivir: la convivencialidad, accesible desde ahora a los “subdesarrollados”, costará un precio inaudito a los “desarrollados”¹³.

Las ideas que propuso Illich en los años 70, deben ser reconsideradas por países que se encuentran sin rumbo y donde la crisis social, política y económica ha tomado el protagonismo, como puede ser el caso de España. Países que apuestan por el crecimiento económico a corto plazo para intentar llegar al estado de bienestar soñado deberían plantearse otro modelo económico y, desde los países desarrollados, no llevarlos a conseguir el crecimiento a toda costa. Los problemas del medio ambiente y los desequilibrios ecológicos afecta a nuestro planeta.

Es de entender que el decrecimiento puede ayudarnos a mejorar aquellos sectores en los que se establezca una reestructuración a favor de la sencillez.

Detengámonos a pensar la cantidad de comida que todas las semanas no tenemos más remedio que tirar ya que se ha echado a perder en nuestro frigorífico o despensa.

¹³ Gajardo, M. (1993).

Compramos más de lo que necesitamos y al final acabamos tirando mucha comida al cubo de la basura.

Desde un punto de vista decrecentista se debería concienciar a la sociedad de que quizá el modelo que nos imponen de súper centros comerciales gigantescos donde realizar la compra del mes, es un error y seguramente comprando en la tienda del barrio ahorraremos dinero, compraremos mejor calidad y no se nos echará a perder gran parte de la compra ya que esta la haremos cuando la necesitemos. Debemos tener en cuenta que comprar en un súper mercado es más barato, ya que la mayoría de los productos no son de nuestro país sino de terceros países normalmente en situación de pobreza donde los trabajadores reciben una retribución mínima que posibilita que el precio del producto sea muy bajo. Esto provoca que estén desapareciendo muchos comercios tradicionales para que dueños de grandes supermercados sean los únicos beneficiados del modelo de crecimiento económico que se impone en el territorio español. Creo que sería más ético comprar en comercios regentados por personas que en ocasiones son nuestros vecinos, que se crea un vínculo especial cliente-tendero y que ayude más y mejor a toda nuestra sociedad en general.

Creo que los numerosos autores citados, dan una visión parcial de lo que es el decrecimiento y si tenemos en cuenta a todos, y todas sus teorías infundadas en críticas al modelo actual llegaremos a la conclusión el movimiento decrecentista no es una alternativa sino una necesidad de nuestro medio natural y de las muchas personas que lo pasan mal porque la sociedad no les ha dado una oportunidad.

Algo en lo que coinciden los diferentes autores expuestos anteriormente, es el cambio que necesita la sociedad. Necesita reciclarse puesto que se “dirige hacia un acantilado, y no lleva frenos”. El deterioro de la sociedad lo podemos ver en el individualismo del ser humano. Por lo que creo que algo fundamental en la sociedad decrecentista que proponemos es la unión y participación de las personas que pertenecen a una comunidad.

3. LA IDEA DEL DECRECIMIENTO

La idea del decrecimiento como hemos podido observar con el estudio de los autores anteriores no es una cosa reciente, en los últimos años el movimiento tiene un mayor número de seguidores, provocado principalmente por el uso de Internet, su difusión llega a muchas más personas que en sus orígenes. El planteamiento surge por una preocupación sobre un mundo, dirigido hacia el agotamiento de recursos y la dependencia del consumismo.

Los conceptos de economía ecológica y economía política son conceptos que nos ayudaran a entender que en realidad el crecimiento económico nos lleva a una destrucción del planeta y agota todo lo que éste nos ofrece sin preocuparse por nada más.

a. Economía ecológica

Para entender el concepto de economía ecológica, tenemos que tener en cuenta la definición que Carlos Taibo nos muestra en su obra “El decrecimiento explicado con sencillez donde explica que la huella ecológica mide en sustancia la superficie, terrestre como marítima, que precisamos para mantener las actividades económicas hoy existentes. Actualmente utilizamos enormes cantidades de recursos que la tierra nos ofrece o, lo que es lo mismo, que estamos chupando riquezas que no van a estar a disposición de las generaciones venideras. El crecimiento imparable de la huella ecológica, y el riesgo de colapso consiguiente, mucho le debe a un hecho fácilmente palpable: en el Norte opulento vivimos muy por encima de nuestras posibilidades. Si el nivel de vida de los europeos se generalizase a toda la población de la tierra, precisaríamos tres planetas; necesitaríamos siete si hiciéramos lo mismo con el nivel de vida de estadounidenses y canadienses.

La economía ecológica nos muestra el impacto ambiental del ser humano en el planeta¹⁴. En la conferencia sobre medio ambiente de COSTEAU, JACQUES YVES expuso: “Las futuras generaciones no nos perdonaran por haber malgastado su última oportunidad, y su última oportunidad es hoy”. Es importante entender que la sobreexplotación de los recursos y la acción del hombre tienen como consecuencias la huella ecológica que le responsabiliza de la degradación del medio ambiente.

El problema al que nos lleva el término de la huella ecológica son los límites medioambientales y de recursos del planeta. Actualmente el ciudadano de un país desarrollado requiere de 2,2 hectáreas para satisfacer sus consumos duplicando la media histórica de 1,1 hectáreas. Esto supone una transformación total del entorno provocado por el aumento de la demanda energética.

Considerando que los seres humanos dependemos radicalmente de una naturaleza finita y de los tiempos que otras personas, mayoritariamente mujeres en las sociedades patriarcales, dedican al cuidado de los cuerpos, también finitos y vulnerables, no podemos dar la espalda a nuestra a ambas dependencias insoslayables, pero la cultura capitalista, y tristemente también algunas racionalidades de corte anticapitalista, se han construido de espaldas a la existencia de esa doble dependencia.

La desigualdad y la injusticia se han apoderado de la sociedad, ya que muchas personas ni siquiera tienen cubiertas las necesidades básicas de comida, agua y un techo que les cobije. Por lo tanto la sociedad en general debemos comenzar a preocuparnos seriamente y empezar a reaccionar. Preocuparnos por el agua que bebemos, por el aire

¹⁴ COSTEAU, Jacques Yves (1910-1997)

que respiramos, por los seres vivos con los que convivimos y por los mares que nos alimentan. Es la responsabilidad de la sociedad actual ante las generaciones venideras.

Yo creo que todos los que vivimos en el mundo occidental denominamos la producción como “generación de dinero” sin pensar en los recursos necesarios que se utilizan para generar cada unidad de ese dinero, por lo que no nos debe dar lo mismo producir armamento que alimentos solo importa que se incrementen los agregados monetarios que sirven para medir el crecimiento económico sin tener en cuenta que conlleva la extracción y transformación de recursos finitos. Nuestro planeta tiene los límites desbordados, muchos de los materiales imprescindibles para el funcionamiento de nuestro mundo tal y como lo conocemos ya se encuentran en fase de declive. La escasez de combustible fósil, agua dulce o suelo fértil es ya una realidad irreversible que cotidianamente viven muchas personas, sobre todo en países de la periferia.

Debemos comprender que el crecimiento económico en ocasiones no va de la mano de un bienestar de la sociedad. Detengámonos a pensar en lo que nos puede ocurrir si continuamos con el modelo orientado en el crecimiento económico por encima de todo:

1. La contaminación de la atmosfera, provocada por el empleo de combustibles fósiles que llevan a provocar en ocasiones la lluvia acida o el smog fotoquímico este último se corresponde con las nieblas de contaminación que aparecen en las grandes ciudades principalmente debido a los óxidos e hidrocarburos emitidos por los automóviles.
2. La contaminación del agua, principalmente por subproductos cuyo origen procede de la industria.
3. Desertización que se corresponde con la pérdida de las propiedades del suelo provocando su improductividad a través del proceso de degradación ecológica, y por otro lado la desertificación que al igual que la desertización es la pérdida de las propiedades del suelo pero en este caso como consecuencia de la actividad del hombre.
4. Extinción de las especies debido a la degradación del hábitat, aunque los países ricos cada vez están más concienciados sobre la importancia de proteger la biodiversidad, son los países en vías de desarrollo los que abocados por la necesidad de aumentar su producción están llevando a la deforestación de las selvas tropicales sustentadoras de la biodiversidad del planeta.
5. Aumento de los residuos provocados por el aumento de la población, por la nueva cultura de usar y tirar y de consumismo innecesario.
6. El efecto invernadero y el calentamiento global cuyas consecuencias pueden provocar la extinción de la raza humana.

Después de describir los problemas a los que nos está llevando el modelo de producción actual creo que deberíamos considerar la economía ecológica no como una alternativa, sino como una obligación para garantizar el futuro de nuestras futuras generaciones.

En el modelo que planteamos, la economía ecológica actuaría como una fuente que daría valor a aquello que se produce en consonancia con el medio ambiente y es generado para satisfacer necesidades del ser humano, mientras que haríamos desaparecer las actividades que por el contrario no aportan nada positivo, sino todo lo contrario; como es el caso de la industria armamentística.

b. Economía política

No tener en cuenta los límites materiales ha conducido a construir un modelo de producción, distribución y consumo en guerra con las bases físicas y los procesos dinámicos que mantienen la vida. Y además este modelo es profundamente injusto y desigual no siendo capaz de satisfacer las necesidades básicas de la mayor parte de la población.

“La economía política nos enseña el modo como se producen, distribuyen y consumen las riquezas.”¹⁵

El diccionario de la Real Academia Española define la palabra rico como, “noble o de alto linaje, o de conocida y estimable bondad”. Pero en la mayoría de sujetos que se incautan con inmensas fortunas, el modo de hacerlo no es ni mucho menos de estimable bondad. Y ya no solo con el medio ambiente, tampoco con las personas. Si nos detuviéramos a pensar en los hombres más ricos del planeta, sus organizaciones contaminan enormemente el medio ambiente de países subdesarrollados y, además explotan a cientos de trabajadores que fabrican sus productos para luego venderlos en sociedades como la nuestra a un precio enormemente mayor al coste de su producción.

Es importante el concepto de “economía política” para entender el gran fracaso del capitalismo y el gran fracaso de nuestro país. La mayor parte de las riquezas están en manos de unos pocos considerados “ricos”. Lo peor de todo esto es que esa riqueza que han obtenido ha sido a costa de nuestro bienestar, de nuestros medios y ahora hacen uso personal de toda esa gran riqueza acumulada. Es el caso, por ejemplo, del promotor inmobiliario que se ha enriquecido a costa de que un gran número de familias paguen precios desorbitados por tener una vivienda. Algo que como habitante de nuestro país, España, me hace avergonzarme de todos los responsables, de esta gran crisis que nos está dividiendo en dos: la España rica y la España pobre.

¹⁵ Bautista, J. (2009).

De todo lo expuesto anteriormente entendemos que la economía política estudia las relaciones que los individuos establecen entre sí para organizar la producción colectiva, particularmente aquellas relaciones que se establecen entre los dueños de los medios de producción y entre quienes no los poseen.

La distribución de las riquezas, su producción y consumo es desigual en la mayor parte del mundo. Como veremos más adelante hay casos como el de Marinaleda donde existe una excepción. Por el contrario y como venimos diciendo, la desigualdad se ha apoderado del mundo. No necesito salir de la zona del poniente almeriense para describir la situación de desigualdad predominante en las sociedades actuales. Lo puedo resumir en una frase; marroquíes, rumanos, senegaleses ocupan lugares inhóspitos en las afueras de nuestras ciudades viviendo en la más absoluta pobreza, más incluso que la que podían vivir en sus países. Mientras tanto nosotros ni nos damos cuenta, ni nos preocupa demasiado ni hacemos nada para solucionarlo. Con la instauración de un modelo decrecentista se intentaría transmitir a los más pequeños los valores que les permitan al ser mayores tomar medidas, cuando se encuentren con situaciones como las expuestas anteriormente.

En la zona del poniente almeriense existe una gran desigualdad en sectores como el agrícola. La afluencia de inmigración ha llevado a que agricultores puedan cultivar más hectáreas de tierras productivas y éstas le sean rentables, gracias en parte al abuso en las condiciones laborales de los inmigrantes. Esto es solo el comienzo en la pirámide de desigualdad, los intermediarios que compran las hortalizas a los agricultores las venden a un precio mucho más elevado que el que le pagan al agricultor. Esto desencadena que el consumidor final tenga que pagar altos precios por un producto que en ocasiones multiplica por tres y cuatro su precio inicial. En este caso algo que produce el agricultor, se distribuye por intermediarios y consumimos todos nosotros debería de ser controlado por el estado para que no se produzcan situaciones abusivas y cada peldaño de la pirámide reciba el precio justo que le corresponde por aquello que ofrece a la sociedad. Desde mi punto de vista creo que el agricultor me ofrece más que aquel que solo coloca el producto a su contacto para que lo encontremos colocado en el supermercado.

La forma de analizar nuestro entorno más cercano haciendo ver las desigualdades podríamos extrapolarlo a otros sectores como la construcción, el turismo, las finanzas... Siempre hay una parte que sale mucho más beneficiada que las demás. En la mayoría de los casos se debe al abuso que esta última ejerce desde su posición de autoridad con respecto a las demás. Con todo ello comprendemos que no es un problema puntual de un sector sino que es sistémico, y para poder acabar con el debemos acabar con el capitalismo y apostar por un nuevo modelo económico como el decrecentista que pretende evitar que la desigualdad favorezca siempre a los que tienen más poder.

La utilidad que le damos a las cosas, hace que estas tengan valor. El problema que existe actualmente está en que los consumidores le damos el valor a las cosas antes de comprarlas, y eso se debe a la publicidad, al marketing y a las marcas.

Según el catedrático de la universidad de Madrid y doctor D. Manuel Colmeiro, en su obra “principios de economía política”¹⁶ define la economía política como “la ciencia de los intereses materiales, o la teoría del trabajo y la riqueza. Vivimos en el siglo de la industria; y la vida industrial ha transformado la sociedad dando origen a multitud de hechos nuevos que se rigen por leyes especiales. Investigarlas, explicarlas y demostrarlas constituye una ciencia aparte cuya jurisdicción se extiende a todos los fenómenos relativos a la producción más abundante y de una distribución más equitativa de los bienes que se alcanzan por medio del trabajo.”

4. LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO

“The Limits to Growth”¹⁷, los límites del crecimiento en castellano, es un informe basado en un profundo estudio sobre tendencias y problemas económicos que amenazan a la sociedad. Fue encargado por el Club de Roma al Instituto Tecnológico de Massachusetts, y publicado en 1972. La autora del informe fue la biofísica y científica ambiental especializada en dinámica de sistemas Donella Meadows, con la colaboración de diecisiete profesionales más.

Los resultados fueron publicados en 1972 con el título de “En torno a los límites del crecimiento” conocido también como “Informe Meadows”. Las conclusiones fueron muy negativas y provocaron una gran preocupación con conclusiones como: “en el año 2000 se producirá una gran crisis en las producciones agrarias e industriales a causa de la disminución de los recursos naturales”. Lo que llevo a creer en la idea de crecimiento cero.

Tras las previsiones del Informe Meadows y las crisis bélicas en Próximo Oriente el precio del petróleo se disparó y Occidente vivió un periodo de regresión económica: ¿había llegado la crisis antes de lo estimado?

La crisis activó:

1. La búsqueda de nuevas recursos (las energías alternativas)
2. Provocó fuerte tendencia al ahorro (nueva valoración social-cultural del valor de los recursos).

Según las conclusiones del Instituto Tecnológico de Massachusetts se produjeron efectos inmediatos que llevaron a encarecer el precio el petróleo. Esto se debió a que en 1973 la producción mundial de petróleo por año era de 2.836,4 millones de toneladas y

¹⁶ Colmeiro, M. (2012).

¹⁷ Meadows, Donella. (2006).

las reservas estimadas eran de 86.096 millones de toneladas. Con lo cual se estimaba que sólo quedaba petróleo para 30 años más.

La conclusión del informe de 1972 fue que si el actual incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantiene sin variación, alcanzará los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años.

El informe se basa en la simulación informática del programa World3, creado por los autores del informe con el objetivo de recrear el crecimiento de la población, el crecimiento económico y el incremento de la huella ecológica de la población sobre la tierra en los próximos 100 años, según los datos disponibles hasta la fecha. La tesis principal del libro es que, «en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles». Así, el planeta pone límites al crecimiento, como los recursos naturales no renovables, la tierra cultivable finita, y la capacidad del ecosistema para absorber la polución producto del quehacer humano, entre otros.

El programa informático World3, en diversas simulaciones da como resultado una extralimitación en el uso de los recursos naturales y su progresivo agotamiento, seguido de un colapso en la producción agrícola e industrial y posteriormente de un decrecimiento brusco de la población humana. Es por eso que los autores exponen como una posible solución a este colapso el «crecimiento cero» o «estado estacionario», deteniendo el crecimiento exponencial de la economía y la población, de modo que el uso de los recursos naturales que quedan no sean mermados por el crecimiento económico para que de esa forma puedan perdurar más en el tiempo.

Es posible modificar las tasas de desarrollo y alcanzar una condición de estabilidad ecológica, sostenible, incluso a largo plazo. El estado de equilibrio global debería ser diseñado de manera que las necesidades de cada persona sobre la tierra sean satisfechas, y que cada uno tenga iguales posibilidades de realizar su propio potencial humano. El texto se convertiría en toda una referencia a finales de 1972 cuando tomó forma la Declaración de Estocolmo, un acuerdo que nació tras una conferencia de la ONU sobre Medio Humano.

Sí que tuvo sus consecuencias el informe Meadows pero no soluciono ningún problema de los que se venían produciendo. Para comprobar cómo se produce el agotamiento de los recursos, solo hay que asomarse a la ventana y mirar las miles de hectáreas de invernaderos y preguntarse, ¿De dónde sale toda el agua que riega todos esos campos, si tenemos el clima más cálido del país?, y ¿Dónde van todos los residuos que generan tantos invernaderos? Estamos agotando acuíferos, contaminando el suelo, generando millones de toneladas de residuos que no se aprovechan en nada.

Con anterioridad a las consecuencias obtenidas por el al Instituto Tecnológico de Massachusetts, Thomas Malthus (Surrey 1766- Bath 1834) miembro de la “Royal Society” en su obra “El principio de la población” explico su famosa "teoría

poblacional", estableciendo que las personas se reproducen más rápido que los alimentos.

La teoría de Malthus tiene dos postulados. El primero dice que la población, cuando no se ve limitada, aumenta en progresión geométrica (1, 2, 4, 8, 16, 32, etc.) en periodos anuales, de tal modo que se dobla cada veinticinco años. El segundo postulado establece que en las circunstancias más favorables los alimentos no pueden aumentar más que en progresión aritmética (1, 2, 3, 4, 5, 6, etc.) por año. De estos dos postulados, Malthus llegó a una conclusión dramática: a menos que se tomaran medidas, vendría un momento en que los alimentos no alcanzarían para todos. Así nació su "Ensayo sobre el principio de la población" (1798) donde, Malthus explicitó su famosa "teoría poblacional", estableciendo que las personas se reproducen más rápido que los alimentos.

Era evidente que cualquiera fuera el punto de partida dentro de ambas series, tarde o temprano la situación sería insostenible.

El freno último del Crecimiento de la población sería la Escasez de alimentos, lo que llevaría a que la gente simplemente se muriera de hambre y también, por otro lado, a que no tuviera más hijos, dadas las malas condiciones sociales que los esperaban en el futuro. Para evitar llegar a una situación extrema, Malthus sugería que las personas se casasen lo más tarde posible sin tener relaciones sexuales previas al matrimonio. Éste era el único tipo de control que el autor aceptaba y recomendaba, aunque reconocía que en la práctica podía ser bastante ineficaz. Pero como era un moralista, en ningún caso era partidario de la anticoncepción ni del aborto como medios para limitar el crecimiento de la población.

El resultado de la teoría poblacional sería que la consecuencia de la lucha entre población y oferta de alimentos originaría una economía de subsistencia, donde los salarios nunca subirían más que para una cantidad mínima de alimentos necesarios para nutrirse. Malthus se enfrentó siempre a quienes creían en la necesidad de mejoramiento de las condiciones sociales de los pobres por parte del Estado, ya que, según él, así se fomentaba que aquéllos tuvieran más hijos. Es decir, el resultado de ayudar a los pobres sería el incremento de la población, por lo que a la larga se perjudicaría a la misma gente que se quería ayudar.

A doscientos años de enunciada esta teoría, se puede afirmar claramente que la profecía de Malthus fue errónea. Por una parte, pasó por alto diversos frenos al crecimiento de la población, como las modernas técnicas de control de natalidad. Por otra, subestimó el progreso de la tecnología agrícola. Pero, principalmente, las teorías de Malthus tenían errores metodológicos. Por ejemplo, a la conclusión del aumento de la población llegó más bien por intuición, ya que su postulado tiene un escaso respaldo empírico (se basó en Estadísticas poco fiables de la población norteamericana). El segundo postulado sobre el lento crecimiento de los alimentos no estaba respaldado en los hechos, ni siquiera en forma aproximada como la primera afirmación.

Podemos afirmar que fue errónea la teoría malthusina, pero creo que en menor medida que su teoría, actualmente en países en vías de desarrollo la población crece de forma desmesurada y no hay trabajo ni recursos para todos. Las autoridades en ocasiones están desbordadas y toman medidas en las que intentan controlar la natalidad, como es el caso de China donde está prohibido tener más de un hijo.

Actualmente aunque la población aumenta todos los años en el mundo con lo que la demanda de alimentos crece del mismo modo, producimos alimentos para mantener a más población que la que reside actualmente en el planeta, y aun así hay gente que muere de hambre.

Si Malthus viviese en estos momentos, creo que analizaría el techo de nuestra sociedad a través del crecimiento de las organizaciones. Estas que especulan incluso con el precio de los alimentos ocasionando hambrunas en países pobres que conllevan la muerte de miles de personas.

Por lo tanto errónea la profecía de Malthuis o no, lo que si está bien claro es que por unas razones u otras sus consecuencias sí que se están produciendo. Las organizaciones están creando la mayor desigualdad jamás vista en nuestra sociedad. Por ejemplo, ocurre que uno de los mayores supermercados de nuestro país para su abastecimiento diario de hortalizas contrata los servicios de un agricultor. Este abastece el supermercado e incrementa sus ganancias considerablemente. El supermercado satisfecho con el agricultor, y tras abrir más comercios para expandirse por el territorio nacional solicita al agricultor más hortalizas. Este viendo las grandes ganancias obtenidas no duda en invertir todo lo que tiene en la adquisición de más fincas con las que pueda abastecer las necesidades del supermercado. Pues bien, lo que ocurre a continuación es que el agricultor ahogado por las deudas necesita subir el precio de sus productos, lo que hace que el supermercado pueda buscar otro agricultor con el que comenzar de nuevo a abastecerle de hortalizas, dejando al primero en la más absoluta miseria.

5. POR UNA SOCIEDAD MÁS HUMANA

El movimiento humanista cree en el ser humano como valor central, en el que todas las personas deben de tener las mismas oportunidades y ser libres. Apuesta por respetar la diversidad personal y cultural, mostrando rechazo por todo tipo de violencia y discriminación.

El termino psicología humanista lo usó primero Gordon Allport en 1930. A Allport y a Henry Murray se les considera precursores de la aproximación humanista a la personalidad, representada en esta sección por los trabajos de Abraham Maslow y Carl Rogers. Sus teorías destacan las fortalezas y aspiraciones humanas, la libre voluntad

consciente y la realización de nuestro potencial. Representan una imagen halagadora y optimista de la naturaleza humana y describen a las personas como seres creativos y activos que se interesan en el crecimiento y la autorrealización.

El movimiento humanista¹⁸ es la expresión práctica del ideal de Humanizar la Tierra y es la aspiración de dirigirse hacia una Nación Humana Universal. Es una idea basada en una nueva cultura en esta civilización que se hace global que tendrá que cambiar su rumbo, admitiendo y valorando las diversidades y dando a todo ser humano, por la dignidad que se merece, por el simple hecho de nacer, los mismos derechos e idénticas oportunidades.

Una vez que sabemos que es el humanismo, ¿creéis en realidad que es posible?, ¿Es tan sencillo poner de acuerdo a tantas personas?

Nuestro mundo está dividido en diferentes grupos caracterizados por una serie de costumbres que los hacen únicos. Si la población se considerara habitante del planeta, y todos fuésemos terrícolas podría crearse una sociedad más humana. Pero debe de suceder algún hecho que cambie el ritmo de toda la sociedad. Por ejemplo si encontráramos vida en otro planeta los humanos comenzaríamos a sentirnos como miembros de un planeta con cosas en común, con el que existiría la posibilidad de acabar con muchos de los conflictos que hoy se suceden en el mundo.

Pero desgraciadamente que exista un humanismo global, en el que los países más ricos inundan de prosperidad a aquellos más pobres es algo tan complicado como encontrar vida en otro planeta.

Sinceramente creo que, para que comience a crearse una sociedad más humana está en nuestras manos y cada uno de nosotros debemos de actuar con los valores adecuados para que en el futuro nuestros descendientes valoren a todas las personas por igual y el medio natural.

Otros autores como DUANE P.L SCHUTZ en su obra “TEORIAS DE LA PERSONALIDAD”¹⁹, afirmaban que el humanismo es un sistema de pensamiento en que los intereses y valores humanos son de importancia primordial. La aproximación humanista a la personalidad es parte del movimiento humanista que floreció en la psicología en las décadas de los sesenta y setenta. La meta de los impulsores de este movimiento era modificar los métodos y el objeto de estudio de la psicología. Los psicólogos humanistas objetaban al psicoanálisis y al conductismo, que en ese momento eran las dos fuerzas principales en la psicología estadounidense, al argüir que esos

¹⁸ Manual de formación personal para miembros del Movimiento Humanista.

¹⁹ Schultz, D. (2009)

sistemas presentaban una imagen demasiado limitada y degradante de la naturaleza humana.

Los psicólogos humanistas criticaban a Freud y otros seguidores de la tradición psicoanalítica por estudiar el lado emocionalmente perturbado de la naturaleza humana. Se preguntaban cómo podríamos esperar aprender acerca de las características y cualidades positivas del ser humano si sólo nos concentrábamos en las neurosis y las psicosis. En lugar de esto, los psicólogos humanistas pretendían estudiar nuestras fortalezas y virtudes y explorar la conducta humana en sus mejores aspectos, no en los peores.

Los psicólogos humanistas pensaban que el punto de vista de los conductistas era demasiado estrecho y estéril porque negaba las fuerzas conscientes e inconscientes para centrarse exclusivamente en la observación objetiva de la conducta manifiesta. Pero una psicología basada en respuestas condicionadas a los estímulos presenta a los seres humanos como si fueran apenas un poco más que robots mecanizados que reaccionan a los sucesos en formas predeterminadas. Los psicólogos humanistas objetaron este punto de vista al argumentar que las personas no son enormes ratas blancas ni computadoras lentas. El comportamiento humano es demasiado complejo para que los métodos conductistas lo expliquen.

En cierto modo el movimiento humanista apuesta principalmente por los intereses y valores humanos e intenta favorecer a las personas por encima de todo, incluso por encima del crecimiento económico. Existe un gran potencial en cada uno de nosotros y necesitamos aplicarlo a la sociedad de forma que ayude a crear una sociedad en la que se considere a los humanos como a robots.

El futuro que nos espera es algo desalentador nos encaminamos al agotamiento de todos aquellos recursos naturales que necesitamos para vivir. El crear una sociedad más humana depende de cada uno de nosotros, de cómo nos comportemos con los demás y con el entorno.

No somos solo consumidores, debemos cambiar los acontecimientos centrándonos en aquellos factores que realmente nos importan a cada uno de nosotras, las personas y para ello la educación tanto de los padres como de los centros educativos debería centrarse en preparar a personas que valoren a los demás y el medio natural, y de esta forma cuando crezcan y sean importantes dueños de las mayores multinacionales del mundo, sus valores siempre les acompañaran.

Pero sobre todo el movimiento humanista propone que “tratemos a los demás como nos gusta que nos traten a nosotros”, y creo que encajaría muy bien con nuestro modelo decrecentista; con el que proponemos una sociedad más unida y menos individualista.

5.1 INDIVIDUALISMO

El individualismo se enfrenta a lo expuesto anteriormente con el humanismo, y es hacia donde se dirige la sociedad si no hacemos nada para remediarlo.

Se ha creado la idea de que estamos en un mundo en el que todo es posible, y nada está fuera del alcance del ser humano. La idea que ha llevado a dominar nuestra sociedad, es la creencia que la satisfacción de los sentimientos y deseos propios es nuestra mayor prioridad.

El ascenso del Yo fue potenciado y fomentado por las corporaciones. Estas habían usado la idea de Sigmund Freud para desarrollar técnicas con las que leer los deseos íntimos de los individuos y luego satisfacerlos con productos.

Esta idea fue asumida por la política y los gobiernos de izquierdas de EEUU y Reino Unido, dos de las mayores potencias mundiales cuya influencia afecta al resto de países del mundo, se fijaron en las técnicas que usaban las corporaciones para recobrar poder. Creían que estaban creando una nueva y mejorada forma de democracia. Una que respondiera verdaderamente a los sentimientos interiores de los individuos. Pero de lo que los políticos no se percataron fue que el objetivo de aquello que originalmente crearon estas técnicas no era el de liberar a las personas, sino el de desarrollar un nuevo método de esclavitud que controlara a la sociedad, en una época de democracia de masas.

El sistema de “democracia del consumidor” que han adoptado los ha atrapado en una serie de políticas a corto plazo y a menudo contradictorias. Hay ahora necesidades crecientes para que ellos realicen una visión grandiosa. Que usen el poder de gobierno, para ocuparse de los problemas de una desigualdad en aumento y la decadencia del tejido social de la nación. Pero para poder hacer esto, tendrán que apelar al electorado a no pensar en su propio interés. Y esto significa desafiar la actual visión freudiana dominante de seres humanos, de individuos dirigidos por instintos egoístas. El cual es un concepto de los seres humanos que ha sido adoptado y fomentado por las corporaciones porque produce consumidores ideales.

Aunque sentimos que somos libres, en realidad, nosotros al igual que los políticos nos hemos convertido en esclavos de nuestros propios deseos. Nos hemos olvidado de que podemos ser más que eso.

La política debe ser más que eso. La política y el liderazgo, consisten en hacer partícipe a la gente en un debate racional y deliberar sobre qué es lo mejor. Y tratar a las personas con respeto de acuerdo a sus habilidades racionales para debatir qué es lo mejor. Si no es eso, si es freudiano, si es básicamente una cuestión de atraer sentimientos inconscientes básicos que atraen las empresas, entonces ¿por qué no dejamos que lo

hagan las corporaciones? Las corporaciones pueden hacerlo mejor, y saben cómo hacerlo mejor. Ellas están en el negocio de responder a esos sentimientos.

Personalmente considero el individualismo como un problema para el decrecimiento. Esto se debe a que para decrecer es necesario contar con todo nuestro entorno. Necesitamos rodearnos de muchas personas para que unos y otros se ayuden mutuamente con el fin de que todos mejoren y obtengan una mayor felicidad. No debemos vivir solo para trabajar, debemos de trabajar para vivir. Olvidémonos todo aquello que no necesitamos y en cambio nos han hecho creer que sí, como puede ser el tener la mejor casa o chalet en propiedad, el mejor coche, y todos aquellos productos punteros en tecnología. Vivamos con lo que verdaderamente necesitamos, que es rodearnos de los demás y utilizar aquello que realmente necesitamos para vivir.

6. LA GLOBALIZACION: UN CAOS QUE ESCAPA A TODO CONTROL

6.1. La globalización

La globalización²⁰ se ha instalado en nuestra sociedad de forma que todo está conectado. Sin embargo, no hay consenso en torno a la dimensión de este fenómeno ni sobre cómo abordarlo. Hay quienes la defienden en aspectos cerrados y tienden a verla como un proceso natural y generador de beneficios al que hay que dejar desarrollarse sin restricciones; están también aquellos que reconocen sus beneficios potenciales y reales, pero que están conscientes de sus limitaciones y, por lo tanto, luchan por reorientar el proceso haciéndose cargo de éste en toda su complejidad; y por último, hay quienes sólo ven en ella un artificio de los países desarrollados para defender sus intereses, que perpetúa las desigualdades y conduce a un caos generalizado. Entre estas posturas existen, todos los matices posibles.

Cuando se habla de globalización se imagina la oportunidad de interactuar con mercados de todo el mundo, que se puede acceder a las nuevas tecnologías mundiales, que podemos acceder a infinidad de información que estaba reservada para unos pocos, pero detrás de toda esta gama de posibilidades esta lo que puede afectar en gran medida a las economías de los “países subdesarrollados” si un país pequeño donde su inflación y su recesión económica es grande, donde hay pobreza absoluta en algunos casos , donde faltan hospitales y colegios, es donde organizaciones mundiales como las OMG o

²⁰ STIGLITZ, Joseph E. (2002)

el FMI tratan de ayudar a la estabilización de sus mercados en el cual ofrecen una posibilidad para mejorar su calidad de vida.

6.1.1 Los puntos débiles de la globalización

El impacto sociológico e ideológico que supuso el atentado del 11 de septiembre puso de manifiesto, entre otras cosas, que nos encontramos, nos guste o no, en un mundo globalizado, ante el que nos preguntamos ¿por qué la globalización -una fuerza que ha producido tanto bien- ha llegado a ser tan controvertida?

Entre las ventajas de la globalización se cuentan la disminución de una situación de aislamiento experimentada por numerosos países en vías de desarrollo; la posibilidad real de un intercambio entre éstos y otros países desarrollados en un mercado internacional; la globalización ha permitido crecer a numerosos países mucho más rápidamente que en otras épocas; ha permitido, igualmente que un número mayor de personas gocen en la actualidad de un mayor nivel adquisitivo y de un nivel de vida muy superior al que habían disfrutado nunca y ha brindado a un mayor número de personas el acceso a un grado de conocimientos que sólo hace un siglo no era alcanzable ni por los más ricos del planeta. A todo ello ha colaborado, sin duda, el acceso a las fuentes de información, entre ellas, la más poderosa, Internet.

Los ejemplos en ese sentido son múltiples, desde las posibilidades de interconectar políticas activas para mejorar las condiciones de países sometidos a peligros reales, como las minas anti-personas, o aquellas campañas destinadas a condonar las deudas de países demasiado pobres.

Pero ante todo esto, no cabe duda de que la globalización ha favorecido también una mayor diferencia entre los países ricos y los que se encuentran en vías de desarrollo; el número de pobres ha aumentado de forma dramática a escala global, mientras que los ricos lo son cada vez más.

En África, los proyectos de desarrollo han chocado contra políticas mal orientadas que han precipitado en la miseria a un número creciente de población, mientras que las elites dirigentes acumulan mayores índices de riqueza.

En Asia la globalización no ha conseguido reducir la pobreza; y tampoco ha favorecido su estabilidad económica. La crisis del Este Asiático de 1997 pareció arrastrar toda la economía mundial; y en Latinoamérica, el "corralito" argentino puede constituir sólo la punta de un iceberg que puede contagiarse a todo el continente, mientras que la globalización y la introducción de la economía de mercado en Rusia y en la mayoría de economías en transición desde el comunismo tampoco han producido los resultados esperados.

Desgraciadamente, las escasas políticas llevadas a cabo en África no permiten más que constatar el estado de abandono en que se encuentra la mayoría de los países de ese

continente. A todos esos países se les aseguró que el nuevo sistema económico les brindaría una prosperidad sin precedentes; y los resultados han sido más bien malos, buenos para enriquecer a unos pocos mientras que para el resto se generó una pobreza mucho mayor. Se acusa a la globalización de haber favorecido la hipocresía de los países ricos al permitir que éstos forzasen a los de menor desarrollo económico a eliminar las barreras comerciales a partir de una política económica que los países industrializados no estarían jamás dispuestos a aceptar; pero, los países ricos mantienen sus barreras arancelarias frente a los bienes procedentes de los países en vías de desarrollo, sobre todo, los bienes procedentes de la agricultura.

No sólo los países industrializados se niegan sistemáticamente a abrir sus mercados a los productos agrícolas originarios de los países en vías de desarrollo; sino que, además, insisten en que éstos abran sus mercados a los productos manufacturados de dichos países industrializados y continúan subsidiando sus productos agrícolas, mientras que insisten en que los países en vías de desarrollo retiren sus subsidios a sus productos manufacturados.

Como Presidente del Consejo de Asesores Económicos de la administración: Clinton Stiglitz batalló enérgicamente contra esa doble moral que, como él mismo reconoce, tampoco beneficiaba a la economía de los Estados Unidos. Los elevados precios que debían pagar los consumidores norteamericanos por los productos procedentes de su propio país, más los elevados subsidios a su propia agricultura que como contribuyentes debían financiar, suponían miles de millones de dólares que de otra forma (permitiendo la entrada de productos de países en vías de desarrollo) hubiesen podido ahorrarse.

Occidente, marcó una agenda de la globalización, y se aseguró de acaparar una cuota desproporcionada de los beneficios a expensas del mundo subdesarrollado.

Estas cuestiones no hacen más que repetir esquemas bien conocidos en los que se basaron la mayoría de países colonialistas desde los siglos XVIII-XIX.

El problema actual se ve agravado por la entrada en la escena económica del papel desempeñado por los bancos occidentales en los mercados de capitales que, a menudo, han cumplido un papel desestabilizador de las economías en desarrollo. Al entrar y salir bruscamente de las bolsas locales un dinero de clara raíz especulativa, sólo con la esperanza de obtener ganancias rápidas que suelen obedecer a expectativas de devaluación o apreciación de la moneda local, deja tras de sí divisas colapsadas y sistemas bancarios debilitado, y sin embargo, la globalización, como señala el autor, es, o más bien debería ser fundamentalmente, la integración más estrecha de los países y pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios y capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras.

6.1.2. Recomendaciones

No hay que aceptar los peligros de la liberalización de los mercados de capitales y el hecho de que los flujos de capital de corto plazo ("dinero caliente") imponen abultadas externalidades, que se traducen en mayores costes soportados por quienes no son parte directa en las transacciones.

Es preciso realizar reformas sobre quiebras y moratorias, que tendrían la virtud de inducir a la precaución, a los futuros inversores en países en desarrollo, en lugar de estimular un tipo de préstamos temerarios, comunes en el pasado. Y como indicábamos anteriormente hacer desaparecer los paraísos fiscales, para que no tengamos que volver a destinar recursos a los salvamentos económicos "rescates" que se orientan a garantizar que los acreedores occidentales cobren más que lo que habrían cobrado en otras circunstancias.

Mejorar la regulación bancaria, tanto en los países desarrollados como en los que se encuentran en vías de desarrollo, ya que una mala regulación bancaria en los países desarrollados puede conducir a malas prácticas de préstamos y a los que se encuentran en crecimiento, a una exportación de inestabilidad.

Se debe mejorar, también, la gestión del riesgo producido por la volatilidad de los tipos de cambio. El actual desastre de Argentina muestra que una paridad demasiado estricta con el dólar no resuelve tampoco los problemas cambiarios, sobre todo, a los países pequeños o a los que presentan una economía frágil. Los países desarrollados pueden sin duda absorber mejor las fluctuaciones en los mercados de capitales, y deberían ser éstos quienes deberían ayudar a los menores en forma de créditos que mitiguen esos riesgos.

Gestionar el riesgo inherente a los cambios económicos de manera que dicho riesgo no deba ser absorbido por los más vulnerables dentro de los países en recesión, lo que supone fomentar la capacidad de incluir programas de desempleo más efectivos.

Cuando se asiste a países en vías de recesión económica se debería tener un mayor conocimiento de las condiciones políticas y sociales. Y, lo más importante, se debería regresar a los principios económicos básicos postulados en la teoría keynesiana por una parte; y por otra, poner en práctica estrategias expansivas de carácter fiscal y monetario en los países en dificultades, de la misma manera que se realiza cuando EE UU atraviesa una recesión económica, y no a la inversa, como ha venido sucediendo hasta ahora.

El FMI debe retornar a su mandato original de proveer financiación para restaurar la demanda en los países que afrontan una recesión económica.

Una "globalización con un rostro más humano" sería lo mejor que le podría pasar a la sociedad actual; una globalización que implicase el cambio de no sólo las estructuras institucionales, sino del propio esquema mental de dichas estructuras institucionales.

La globalización puede ser una fuerza benigna. Puede ayudar a generalizar el conocimiento y el intercambio de ideas, puede contribuir a la transmisión de concepciones sobre la democracia y promover una sociedad civil más justa; y puede beneficiar a los países que, sin confiar en la noción de un mercado autorregulado, reconozcan el papel que puede cumplir el Estado en el desarrollo, y que, en consecuencia, estén en condiciones de resolver sus propios problemas.

En nuestro proyecto sobre el decrecimiento la globalización tal y como la conocemos actualmente tendrá que desaparecer. Tendríamos que acogernos al concepto de mundialización que se orientaría en defensa del medio ambiente y la sociedad en general.

6.2. LA BATALLA POR LA ECONOMIA MUNDIAL

En 1971, bajo la administración de Nixon, el patrón oro fue suprimido y la impresión ilimitada de dólares se convirtió en la mayor gran estafa a la humanidad. Dos años más tarde, en 1973 estalló la crisis del petróleo, como pronosticó el Informe Meadows. Con los EEUU promoviendo y bendiciendo la operación: el precio del petróleo se disparó a niveles nunca conocidos. Los EEUU provocaron el alza de precios porque no dependían excesivamente del petróleo del Medio Oriente; y así, el alza del precio del petróleo afectó sobre todo a las economías europeas y japonesa, que eran las competidoras directas de los norteamericanos. Además, con la subida del precio del petróleo, los bancos norteamericanos se benefician, pues monopolizan los nuevos petrodólares que veían de Oriente Medio (recordemos que el petróleo se pagaba en dólares). De esta forma, Nueva York reafirmó su papel de centro financiero del planeta.

Para poder arrastrar al conjunto de la Organización de Países Árabes Productores de Petróleo (OPEP más Egipto y Siria) la medida se presentó como un acto de rechazo a la agresión israelí en la guerra de Yom Kipur, que había enfrentado a este país con Siria y Egipto: no se exportaría petróleo a aquellos países que apoyaban a Israel (es decir, la Europa capitalista y los EEUU) y los precios a la entrada de las refinerías se duplicaban. El embargo duró sólo unos meses, pero el precio del petróleo se mantuvo en los niveles que había alcanzado. Los EEUU llevaron a cabo varias devaluaciones del dólar (la moneda en que se pagaba el petróleo) para provocar una mayor alza de esa materia prima.

Los efectos están claros: con un petróleo tan caro, la inflación se dispara y la actividad económica se detiene. La crisis duraría en todo el mundo capitalista hasta comienzos de los años 80. .En Estados Unidos, el precio de venta al público de un galón de gasolina pasó de un promedio de 38,5 centavos en mayo de 1973 a 55,1 centavos en junio de 1974. Mientras tanto, la Bolsa de Nueva York perdía 97 mil millones de dólares de su valor en seis semanas. (...) .En Francia, la crisis del petróleo puso fin al periodo conocido como "Trente Glorieuses", los últimos 30 años de alto crecimiento económico.

Hoy en día el petróleo es la mayor fuente de energía y de la que dependemos millones de personas para nuestra actividad diaria. Si aplicáramos la teoría decrecentista, tan solo deberíamos reducir el consumo, y para ello usaríamos las energías renovables no contaminantes. Por ejemplo, la creación de carriles bici en ciudades, apostar por este medio de transporte como en ciudades como Ámsterdam donde la mayoría de las personas las usan y tienen prioridad con respecto a los automóviles. La contaminación gigantesca que produce y como recurso finito es necesario poner alternativas antes de que sea demasiado tarde.

Destacar que tras periodos de gran crecimiento económico se producen periodos de gran recesión. Desde una postura decrecentista, me limito a pensar, que si prescindieramos del crecimiento automáticamente desaparecerían las recesiones con lo que evitaríamos la situación que vivimos actualmente en España.

Si todos asumimos la responsabilidad sobre el futuro de nuestro planeta está en nuestras manos iniciar ya las acciones preventivas. Desde la petrolera BP (British Petroleum) una de las mayores del mundo apuesta por dar una imagen de estar a favor del medio ambiente. Pero gobiernos como el americano no están dispuestos a frenar el crecimiento económico el cual tendría un efecto muy negativo sobre la economía estadounidense. Bp se encamina hacia unos nuevos enfoques ecologistas, pero los defensores del movimiento critican que solo pretende lavar su imagen.

Actualmente es fácil apreciar los efectos del cambio climático, la tierra se calienta en parte porque la combustión de los residuos fósiles, como el petróleo, libera dióxido de carbono y otros gases a la atmosfera atrapando con ello el calor. La adicción mundial al petróleo es un problema que nos atañe a todos. Más de 125 países han firmado el protocolo de Kioto, un plan internacional para reducir las emisiones a la atmosfera. Sin embargo, el mayor emisor de CO2 del mundo, Estados Unidos no lo ha hecho.

El motivo de no hacerlo es que creen que les supondría realizar fuertes e inmediatos recortes en su economía para cumplir un objetivo arbitrario.

Un grupo estadounidense llamado Coalición Global del Clima, determino que firmar el protocolo de Kioto supondría recortar al menos en un 20% el consumo energético de EEUU. Este grupo era un grupo de presión financiado por las compañías de los sectores del petróleo, el gas y la automoción. Alegan que elevaría el precio de prácticamente todo lo que consumen.

Un detractor de la teoría de la Coalición Global del Clima fue John Browne, presidente de BP que preocupado por la amenaza contra el medio ambiente mundial, determino que los productos de su propia empresa tenían graves consecuencias en el calentamiento global. El discurso de Brown sobre el medio ambiente marco un punto de inflexión, un cambio. Una de las grandes compañías petroleras se mostraba dispuesta a asumir su responsabilidad y a decir que la combustión de residuos fósiles está provocando una inestabilidad que hará del planeta un lugar inhóspito. Fue un avance inesperado, y se distancio del resto del sector de los combustibles fósiles, siguiéndole la multinacional Shell.

Fenómenos como la lluvia ácida, provocada por las plantas de combustión de carbón que emitían dióxido de azufre a la atmosfera, provocaron que se tomaran medidas legales por parte del gobierno estadounidense para reducirla. Estableciendo facilidad de crédito a aquellas empresas que no sobrepasaran el límite establecido. John Browne comprobó que con una mínima parte de recursos económicos puede mejorar el medio ambiente considerablemente. BP destina una mínima parte de sus beneficios a las energías alternativas como la solar.

El mundo es adicto al petróleo, y el coste medioambiental es enorme. BP es un claro ejemplo de cómo manejar una ética y una moral doble. Mientras que invierte una cantidad mínima en crearse una imagen a favor del medio ambiente, por otro lado destruye el medio ambiente sin reparar en las consecuencias que supone.

John Browne afirmaba que han logrado en BP que las emisiones de carbono se reduzcan a un bajo coste, simplemente con reducir los residuos y la ineficiencia y al mismo tiempo ganar dinero con ello. Los ecologistas consideran que si BP estuviera realmente preocupada por el cambio medioambiental reduciría la producción de gas y petróleo en lugar de seguir ampliando su radio de acción en el sector de los combustibles fósiles.

No podemos mantener esta adicción al petróleo, porque supone una amenaza para el futuro en muchos sentidos. Reducirla no haría desaparecer el problema. Aunque Brown piense que el cambio lleve su tiempo, y que es realmente importante comenzar a tomar medidas. No podemos negar que se ha dado un primer paso por intentar empezar a solucionar el problema del calentamiento global y que la compañías empiecen por adaptarse a los cambios.

Si apostáramos por un cambio en el estilo de vida no seríamos tan dependientes del petróleo y reduciríamos los efectos contaminantes que produce al medio ambiente. Apostar por una vida más sosegada y tranquila en la que los desplazamientos los realicemos en vehículos a motor solamente cuando sea necesario es un primer paso por reducir las emisiones de CO₂.

6.3. LAS CORPORACIONES

Las corporaciones son creaciones artificiales por el hombre a lo largo de la historia y se podría afirmar que son monstruos que pretenden obtener el mayor beneficio posible a costa de las personas y sin tener en cuenta factores importantes como el medio ambiente o las personas. La corporación crea mucha riqueza, pero para conseguirla causa daños enormes y a veces ocultos. En apenas 150 años han pasado de ser algo insignificante a estar de forma omnipresente en nuestra vida cotidiana.

Corporación, es una forma de propiedad de un negocio, es un grupo de individuos que trabajan juntos en la dirección de una serie de objetivos siendo el principal de ellos obtener beneficios cuantiosos crecientes, sostenibles y legales para los propietarios.

Surgió en la era industrial, cuando se buscaba más productividad por hora de mano de obra.

En un principio se consideraba como una organización subordinada que servía al bien público. Pero se produjo una explosión de corporaciones, los propietarios necesitaron más poder para las corporaciones y lo obtuvieron por parte de los jueces. Obtuvieron derechos sobre el capital y la propiedad en detrimento de las personas. Por lo tanto las corporaciones tienen derechos como si fueran una persona inmortal. Personas sin consciencia moral que no se preocupan de los demás, solo se preocupan de sus accionistas. Lo único que les importa son los resultados, obtener los mayores beneficios posibles. Nunca tienen suficiente, y no pueden ignorar su base económica.

Les preocupa solo el beneficio a corto plazo de sus accionistas que son un grupo pequeño. Las acciones están en manos de un 1% de la población, mientras que el 80% tiene un 4% de las acciones mundiales. Buscan la rentabilidad sin tener en cuenta a los demás. Una corporación tiene la misión de conseguir resultados, y conseguirlos ya, produciendo todo el coste colateral que la sociedad inadvertida les permita.

Empezamos a comprobar los problemas que conllevan las corporaciones, uno de ellos lo atribuimos al hecho de que a la hora de obtener beneficios no consideran las pérdidas y el coste que supone la contaminación al medio ambiente y la utilización de recursos naturales es enorme. Ya que si ese importe resultante lo tuvieran que devolver de alguna forma a la sociedad, sus beneficios disminuirían considerablemente y no llegarían a crearse corporaciones gigantescas.

Otro problema resultante es que las corporaciones implantan sus centros en países pobres donde consiguen mano de obra barata, gente que se muere de hambre y como única solución es ser esclavos, ser explotados por las corporaciones. Son esclavos que no consiguen el suficiente salario como para dar de comer a su familia pero no tienen otra alternativa. Cuando el país adquiere cierto nivel de vida y los salarios ascienden las

corporaciones abandonan su emplazamiento y buscan otros lugares que explotar, donde la población sea pobre y rica en recursos naturales

Un ejemplo de que la búsqueda por el mayor beneficio puede llevar a la muerte de personas es el caso de Monsanto (empresa proveedora de productos para la agricultura) productora de glifosato, un popular herbicida tóxico.

El RBGH (somatotropina bovina recombinante), hormona proteínica producida en la glándula pituitaria del ganado. Se administra a la vaca por inyección para aumentar la producción de la leche. Monsanto es la única empresa del mercado que la comercializa, bajo el nombre comercial de Posilac.

Acciones que llevan a las corporaciones a ser un ente sin ninguna moralidad pueden ser, en primer lugar su incapacidad de sentirse culpable produciendo daños a la biosfera, como los residuos nucleares, emisión de CO₂, deforestación, etc.

En segundo lugar la incapacidad de ajustarse a las normas sociales relacionadas con el cumplimiento de las leyes.

Las corporaciones saben que todos los sistemas vivos en la tierra están en decadencia, pero no piensan en lo que le quitan al planeta con la fabricación de sus productos. No anuncian productos en particular, lo que anuncian es una forma de vivir, una forma de pensar una historia de lo que somos como personas y de cómo llegamos hasta aquí y la cual es el origen de nuestra así llamada libertad.

La propaganda y la educación nos ha llevado a pensar de una determinada manera, las corporaciones se venden a sí mismos y se crean una imagen como la de cualquier vecino del barrio. Quieren controlar las vidas de los usuarios, para ello usan todo lo que esté en su mano, sin ética, sin pensar en nada más que en beneficios. Desde la publicidad subliminal, hasta vender la soga con la que saben que pretendes ahorcar, si con ello obtienen beneficios no dudes que te la venderían.

Por lo tanto entendiendo el decrecimiento como un modo de vivir y de organizar la sociedad, las corporaciones no jugarían ningún papel en este modelo y por lo tanto deberían ser sustituidas por un modo alternativo como los pequeños comerciantes que aun prestan sus servicios en los lugares más rurales de nuestra geografía. Aportarían aquello que realmente necesitamos, nos darían un trato personal y siempre sabríamos quien responde por aquellos productos que compramos. Las corporaciones vistas como hasta hoy en día deben desaparecer en favor de entes que apuesten por el ser humano y su entorno. Podrían convertirse en cooperativas que apuesten por el medio natural y sea exigido por las autoridades con penas mayores para aquellos que dañen el medio ambiente.

Creo que resultaría muy complicado que las corporaciones puedan desaparecer, la solución que tendríamos que llevar a cabo para instaurar el modelo decrecentista debería ser el de repartir la mayor parte de sus beneficios en la sociedad, ayudando a aquellos sectores necesarios como podrían ser la educación o la sanidad. Pasarían a ser

organizaciones semi-privadas controladas por sus accionistas en un 50% y por el estado en otro 50%, con el fin de que todas nosotras, las personas, se nos devuelva parte de los beneficios que como ciudadanos nos deberían de corresponder para así mejorar la calidad de vida de todos.

6.4. OBSOLESCENCIA PROGRAMADA

Desde los años 20, los fabricantes de productos comenzaron a acortar la vida de los productos para aumentar las ventas, redujeron la vida útil de las bombillas a 1000 horas, entre otros muchos casos. El principal motivo es seguir vendiendo productos y afianzarse en el mercado.

Tuvieron que empezar de nuevo para crear algo más frágil “usar y tirar”.

Si nos paramos a pensar en el uso que les damos a las cosas, podríamos llegar a la conclusión que la mayoría de las cosas que compramos realmente no las necesitamos y otras solo las necesitamos de manera puntual, pero aun así, las compramos sabiendo que al cabo de un tiempo no las volveremos a utilizar.

Las necesidades son creadas por las corporaciones a través del marketing, haciéndonos pensar que nuestra felicidad depende exclusivamente de tener bienes que nos han hecho pensar que necesitamos. Pero ¿Que ocurre cuando lo compramos?, ocurre que al cabo de un tiempo queda obsoleto, inservible. Y en ese momento ya nos han creado una visión sobre la nueva versión mejorada de nuestro bien obsoleto.

Un ejemplo de todo esto pueden ser los móviles que al cabo de un año creemos que están obsoletos y debemos comprar la versión superior. Sus baterías dejan de funcionar correctamente y de esta forma nos obligan a que nos hagamos del nuevo modelo. No compramos una batería nueva, sino que adquirimos un nuevo terminal. En algunas ocasiones muchos de nosotros abandonamos nuestro móvil aun funcionando correctamente solo por el hecho de que nos han creado la idea de que con el nuevo modelo nos ira mucho mejor.

Del mismo modo ocurre con la mayoría de los productos que adquirimos, otro claro ejemplo es el de las impresoras, que al imprimir una cantidad exacta de hojas resultan ser inservibles y nos avisa que contactemos con el servicio técnico. Si lo hacemos nos daremos cuenta de que adquirir una nueva impresora es más económico que arreglar la que ya tenemos. Es más económico para el bolsillo del consumidor y es más beneficioso para el propietario de la corporación de impresoras que se garantiza la venta indefinida de impresoras. Pero si nos detenemos y pensamos en el consumo de recursos naturales, y la contaminación que produce la creación de una nueva impresora como el acrecentado número de impresoras inservibles nos damos cuenta de que el coste puede ser mayor y lo pagaran las generaciones venideras. Para poder llegar a conocer el coste real de generar todos esos nuevos recursos deberíamos de tener en cuenta el daño producido al medio ambiente y el tiempo en el que este volverá a recuperarse.

Al fenómeno de fabricar bienes cuya duración viene establecida de fábrica se denomina obsolescencia programada. Este es el motor de nuestra sociedad de consumo, lo que nos lleva a pedir créditos y comprar cosas que no necesitamos.

Si la gente no compra la economía no crece, el deseo del consumidor de poseer algo más nuevo y antes de lo necesario alimenta la economía capitalista que está basada en el crecimiento. Todo ello llega a nosotros a través del marketing, que con la publicidad consigue enfundarnos ideas y valores creados por multinacionales para generar en nosotros ese consumismo tan implantado hoy día en las sociedades de países desarrollados.

Esto es totalmente lo contrario que proponemos con el decrecimiento ya que con este tratamos de evitar esta situación, apostando por productos mucho más longevos que incluso perduren toda la vida del consumidor. Para esto deberían desaparecer la base de nuestra economía y una vez que esto se produzca crear una economía que se mantenga a crecimiento cero, ya que el decrecimiento que se ha producido es el suficiente para las personas y su entorno.

¿Sería viable una economía sin obsolescencia programada y sin impacto sobre el medio ambiente?

Los residuos que son muy elevados por las cantidades enormes de productos creados para satisfacer necesidades a corto plazo va a parar a los países del tercer mundo. Ghana (África) recibe millones de toneladas de residuos. Si bien es cierto que este hecho está prohibido por un tratado internacional, las autoridades catalogan los residuos productos de segunda mano, aunque sean inservibles.

Una solución que podría acabar con este modelo de crecimiento y consumo de masas, es la transformación de todo el proceso productivo para no generar residuos, al igual que hace la naturaleza que sus desechos son nutrientes para otros organismos. La creación de productos biodegradables puede ayudar a dicha transformación. Y como indicábamos anteriormente si aplicáramos el coste productivo más el coste que causa al medio ambiente la producción de un bien no existiría la diferencia de coste de producción al compararlo con productos biodegradables. Las corporaciones ante tal situación se esmerarían en crear productos más duraderos y menos contaminantes.

Serge Latouche (Vannes, 12 de enero de 1940), es un economista francés y celebre ideólogo y partidario del decrecimiento que nos hace replantearnos la economía y los valores de la sociedad. Intenta explicar cómo abandonar el crecimiento definitivamente apostando por el decrecimiento, nos hace ver la necesidad de un cambio de lógica. La esencia del decrecimiento se puede resumir en una palabra: reducir.

Reducir nuestra huella ecológica, el despilfarro, la sobre producción y el sobre consumo. Al reducir el consumo y la producción, podremos liberar tiempo para

desarrollar otras formas de riqueza que tienen la ventaja de no agotarse al usarlas, como la amistad o el conocimiento...

En definitiva cada vez más dependemos de objetos para nuestra identidad y autoestima. Ello es consecuencia de la crisis de aquello que solía darnos identidad, como la relación con la comunidad o la tierra. O aquellas cosas sencillas que el consumismo ha reemplazado.

Si la felicidad dependiera del nivel de consumo, deberíamos ser absolutamente felices, porque consumimos veintiséis veces más que en tiempos de Marx. Las encuestas demuestran que la gente no es veinte veces más feliz, porque la felicidad es subjetiva.

Los críticos del decrecimiento alegan que destruiría la economía y nos llevaría a la edad de piedra. Pero volver a una sociedad sostenible cuya huella ecológica no sea mayor que un planeta, no significa volver a la edad de piedra.

La sociedad del decrecimiento hace realidad la visión de Gandhi: “El mundo es suficientemente grande para satisfacer las necesidades de todos pero siempre será demasiado pequeño para la avaricia de algunos”.

Debemos pararnos a pensar, si nuestra forma de consumir, de comprar nos hace más felices. Debemos valorar el tiempo que perdemos consumiendo y añadirle el tiempo que hemos pasado trabajando para poder comprar ese bien, que quizá no necesitamos. Y ahora pensad, en todo aquello que nos hemos perdido durante porque lo pasamos generando recursos para invertirlos en perder más tiempo comprando productos que realmente no necesitamos.

En definitiva los que somos partidarios de la sencillez creemos que se debe apostar por fuentes de energía renovables que permitan, prescindir paulatinamente del petróleo. Del mismo modo acabar con las corporaciones es fundamental para crear un mundo más ético. Dichas corporaciones bien podrían convertirse en cooperativas donde los beneficios que generen lo hagan en consonancia con el medio ambiente y con los trabajadores, innovando en técnicas ecológicas y apostando por el bienestar sus integrantes.

Por último y no menos importante, destacaría la importancia de crear productos más duraderos para que no se generen tantos residuos, y los consumidores aunque tenga que pagar más, pero que lo hagan por un buen producto que ha sido producido teniendo en cuenta lo que propone el decrecimiento.

7. ¿PODEMOS VIVIR SIN CAPITALISMO?

A continuación me gustaría mostrar algunos ejemplos de alternativas al capitalismo de autores que apuestan por el decrecimiento y acerca de que un mundo más sostenible es posible.

El artículo “la economía de la felicidad”²¹ afirma que el pesimismo va en aumento. Si bien es cierto que vivimos en una época de vértigo donde la riqueza que se crea diariamente es enorme. Existen graves problemas como, la inseguridad, malestar y una gran insatisfacción por parte de la mayoría de la población. En EEUU, una gran mayoría de los ciudadanos cree que el país está “en el camino equivocado”.

Debemos comprender que el progreso económico no es el eje central que mueve el mundo, este sin duda, puede mejorar la calidad de vida de algunas personas, pero solo si es un objetivo que se persigue junto con otros. Considerando los motivos básicos de la felicidad en nuestra vida económica y de cómo la búsqueda implacable de mayores ingresos está conduciendo a una desigualdad entre la población sin precedentes, entenderemos el porqué de que el progreso económico no garantiza la felicidad y satisfacción de la vida de los ciudadanos.

El rey de Bután, en el Himalaya, hace 40 años decidió que este país debía perseguir la “felicidad nacional bruta” (FNB) en lugar del producto interior bruto (PIB). La estrategia que ha experimentado el país es una alternativa al modelo de desarrollo actual. Asienta las bases del crecimiento económico en favor de la cultura, la salud mental, la compasión y la comunidad.

Sacks junto con varios expertos se reunieron con Jigme Thinley primer ministro de Bután y líder en materia de desarrollo sostenible y defensor de FNB.

Es un primer paso para intentar buscar la felicidad del mundo en lugar de la riqueza nacional. Para ello hay que considerar el camino hacia dónde va la sociedad, un mundo caracterizado por una urbanización gigantesca de hormigón, medios de comunicación de masas que intentan hacernos ver su realidad, un capitalismo global donde solo se tiene en cuenta el beneficio económico y la degradación ambiental que aumenta cada vez más.

Algunas de las conclusiones extraídas del artículo de Sacks, que intentan reordenar la vida económica e intentar crear una comunidad con confianza y sostenibilidad ambiental son:

²¹ El artículo “la economía de la felicidad”

En primer lugar “no denigrar el valor del progreso económico”. En sociedades donde existe una gran pobreza un leve progreso económico puede significar la diferencia entre la vida y la muerte.

En segundo lugar, la búsqueda incansable del aumento del PIB sin tener en cuenta otros aspectos fundamentales como puede ser el medio ambiente no conduce a la felicidad, en cambio, puede llevar a grandes desigualdades en materia de riqueza y poder, llevando a la pobreza a millones de personal y provocar una gran degradación ambiental.

En tercer lugar, debemos apostar por una estrategia equilibrada que nos garantice unos ingresos dignos y del mismo modo, tiempo para dedicar a nuestra vida disfrutando de familia y amigos.

En cuarto lugar, el capitalismo global plantea amenazas directas destruyendo el medio natural mientras la situación se ameniza por parte de corporaciones con una publicidad que oculta la realidad fomentando el consumismo. Una publicidad que crea adicciones de riesgo como la comida rápida, apuestas, alcoholismo, una vida sedentaria y otros muchos malos hábitos creados y aceptados por la sociedad.

Por ultimo debemos identificar los factores que pueden llevar a una sociedad a la felicidad y apostar por ellos promoviendo la sostenibilidad ambiental y los valores que generen la confianza social, como puede ser la honestidad muy escasa entre el sector político de nuestro país.

Otro artículo titulado “trueque y 'bancos de tiempo', los nuevos antídotos contra la crisis en España”²². Indica que muchos jóvenes de nuestro país sin futuro y sin esperanzas de encontrar un empleo que les saque de la situación de necesidad en la que viven, empiezan a apoyar iniciativas muy interesantes para combatir las duras medidas de austeridad impuestas por el gobierno de Mariano Rajoy.

Según publica “The Wall Street Journal”, la mayoría de los jóvenes españoles de entre 20 y 35 años no tienen ni trabajo, ni coche, ni hipoteca, ni un banco en el que confíen. Debido a esto, están naciendo alternativas como los “bancos de tiempo”. No son como una institución de crédito tradicional, sino un ente creado para intercambiar servicios en una comunidad por horas de tiempo.

Una nueva filosofía de vida que incluye además de los bancos de tiempo, mercados de trueque, creación de monedas locales como el “Eco” en Alt Compost (Barcelona) o el “Puma”, del Pulmarejo, en Sevilla. También predominan los huertos compartidos, todo provocado por la desconfianza en el euro y en las autoridades reguladoras.

²² Artículo titulado trueque y 'bancos de tiempo', los nuevos antídotos contra la crisis en España

"Es un paso hacia atrás que perjudica a cualquier país desarrollado, independientemente de que la moneda sea el euro o no", afirma José García Montalvo, profesor de Economía de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

José Luis Álvarez Arce, director del departamento de Economía de la Universidad de Navarra, quien parece seguro de que estas medidas pueden significar la estabilización de la sociedad. "En este país hay muchas personas que no tienen un empleo, estas posibilidades de intercambio y ayuda mutua les permiten soportar una situación que de otro modo sería insostenible para ellos".

La crisis económica ha supuesto un durísimo golpe para las personas de entre 20 y 30 años, una generación de jóvenes nacidos en un periodo de democracia y prosperidad. Ellos fueron los primeros en disfrutar de un Estado del bienestar que ahora se ha desvanecido. La astronómica tasa de desempleo para las personas entre los 16 y 24 años supera el 53%. Los trabajadores que se encuentren en el rango de 25 a 34 años se enfrentan a un porcentaje de paro del 27%. La búsqueda de empleo y la imposibilidad de encontrarlo ha culminado en frustración y desesperanza y estas iniciativas son la única solución para algunos.

La sociedad catalana representa una de las sociedades más activas en la creación de estos sistemas. Huertos de hortalizas y frutas y un restaurante forman parte de un proyecto alternativo. La idea no es solo cosechar para el consumo propio, sino poder venderlo a otras personas. Se aceptan tanto los Ecos como euros.

Cataluña ha registrado 60 mercados de trueque nuevos, tres veces más de los que se crearon en 2007, de acuerdo con Intercanvis.net, una Web dedicada al seguimiento de la economía del trueque.

Por último, otro ejemplo de cómo resulta vivir sin capitalismo lo mostramos a través de un artículo publicado en la Web del periódico 20 minutos el 27 de Mayo de 2009 y titulado "El New York Times dedica un reportaje a Marinaleda, el pueblo sin hipotecas"²³.

El alcalde de Marinaleda perteneciente al colectivo unificado de trabajadores, Juan Manuel Sánchez Gordillo ha abanderado durante sus 30 años de gobierno la lucha jornalera, la distribución de la propiedad y el reparto de los recursos. El reportaje publicado en el New York Times tiene el título de "trabajo para todos, y sin hipoteca en un municipio español". Donde el alcalde se basa en un modelo que apuesta por luchar contra la pobreza en el entorno rural aplicando desde hace más de 30 años el modelo socialista.

Marinaleda es un municipio de unos tres mil habitantes, descrito como un enclave comunista rodeado de olivos. Uno de los aspectos que destaca el reportaje es que

²³ Artículo publicado en la Web del periódico 20 minutos el 27 de Mayo de 2009 y titulado El New York Times dedica un reportaje a Marina Leda, el pueblo sin hipotecas

mientras en España las familias son desahuciadas, o intentan conseguir un crédito para poder comprar una vivienda, los vecinos de Marinaleda se construyen su propia vivienda lo que les hace libres de hipoteca.

Por otro lado, nadie se queda en paro “si un residente pierde su trabajo, la cooperativa lo contrata”, afirma Sánchez Gordillo, ninguno de sus habitantes busca trabajo, en cambio en la provincia de Sevilla la tasa de desempleo es del 21%.

El reportaje saca a la luz las principales críticas a la gestión de Sánchez Gordillo que se fundamentan en la ausencia de libertades por parte del pueblo para criticar sus actos. El PSOE lo acusa de ser “el mayor propietario de tierras en Marinaleda”, pese a que lideró la lucha por los derechos de los jornaleros y contra la propiedad privada, con la ocupación de varias fincas en la sierra sur sevillana.

El artículo resume como Marinaleda se ha convertido en un centro del activismo de izquierdas y nombra como hecho relevante la expropiación de las fincas del Duque del Infantado, donde se ha implantado una cooperativa de jornaleros que trabajan la tierra. Destaca que en Marinaleda no exista policía local por la ausencia de delitos y que en sus calles, se respira un aire revolucionario con numerosos carteles y calles dedicadas a políticos de izquierdas.

8. MOVIMIENTOS A FAVOR DEL DECRECIMIENTO

8.1. CIUDADES SLOW

El movimiento slow apareció por primera vez en Italia en el año 1999, con la finalidad de combatir el ritmo de vida frenético actual.²⁴

Existen modos de vida que a pesar de los avances tecnológicos y la prosperidad del mundo no afectan a determinados grupos de personas, que al margen de la sociedad apuestan por el mismo modo de vivir que sus antepasados. Cada vez más se suceden en el mundo movimientos a favor de lo tradicional, critican la comida rápida, el stress, las largas jornadas de trabajo y su improductividad material, y por supuesto el deterioro del medio ambiente. Estos movimientos se corresponden con “ciudades slow”, en nuestro país, España, podemos encontrar ocho ciudades reconocidas como slow. En primer lugar Rubielos de Mora en la provincia de Teruel, Begur en Girona, Bigastro en Alicante, Lekeitio (Vizcaya), Mungia en Vizcaya y Pals (Girona) son las ciudades que han apostado en nuestro país por lo tradicional. En la Web citada anteriormente aparecen los requisitos que han de cumplir aquellas ciudades que deseen optar a

²⁴ (www.cittaslow.es/index.html)

pertenecer al pequeño grupo de “ciudades slow” o mejor conocida en nuestro país como “Red estatal de municipios por la calidad de vida”.

Me gustaría proponer alguna población que pueda ser candidata al movimiento slow. Para ello creo que la ciudad de Adra en la provincia de Almería es la más adecuada como posible aspirante para reunir los requisitos para adherirse al movimiento.

Para ello deberá en primer lugar aplicar una política medioambiental basada en promocionar técnicas de recuperación y reciclaje de residuos, que como vimos anteriormente podría optar por comenzar a reciclar los residuos vegetales y plásticos que generan los invernaderos de la provincia.

En segundo lugar, ya que al contrario que otras poblaciones costeras el municipio abderitano no se ha visto cercado por núcleos urbanos de gran magnitud, por lo que desde aquí deseamos que continúe por ese camino que la diferencie del resto de poblaciones costeras.

En tercer lugar, el municipio debería apostar por crear más carriles de bicicleta y zonas de ocio, como parques y zonas deportivas al aire libre, para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y al mismo tiempo su salud.

La importancia de las hortalizas biológicas, sin pesticidas, la podrían situar al frente de la red estatal de municipios por la calidad de vida. Productos en consonancia con el medio ambiente, y la salud del consumidor.

Otro aspecto fundamental a tener en cuenta es seguir defendiendo lo tradicional, lo autóctono y fomentarlo para conservar tradiciones de los antepasados. Al mismo tiempo que mantienen la hospitalidad y convivencia de los habitantes y turistas.

Por último mantener el crecimiento poblacional que no debería superar los cincuenta mil habitantes, requisito imprescindible para mantenerse como ciudad slow.

El impulso que obtendría el municipio al situarse como la única ciudad lenta del sur de nuestro país sería importante, para los residentes que apoyados por las autoridades deberán garantizar un modo de vida saludable, donde la buena calidad de vida sea el aspecto fundamental que defina a la población.

Según María Novo Villaverde Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, desde hace más de veinte años desarrolla su actividad docente e investigadora en el campo de la Educación Ambiental y el Desarrollo Sostenible.

Plantea una serie de cuestiones muy interesantes a cerca de la sociedad actual y de cómo existen una serie de obstáculos que nos impiden llevar a cabo una vida más tranquila y sosegada:

1. La organización del trabajo, conduce a una sociedad abocada a la productividad.

2. La sociedad no está pensada para la vida familiar o la vida vecinal y el cuidado de la propia vida.
3. Las ciudades occidentales dedicamos el tiempo de mejor calidad al trabajo productivo subsidiando el tiempo dedicado a nuestra vida personal que parece requerir menor esfuerzo.
4. Apremiados por los valores de la eficacia, la rapidez y el beneficio material hemos destruido en muy poco tiempo gran parte del hábitat natural que tardo miles de años en elaborar a su propio ritmo la variada diversidad de especies y todas las riquezas.

Como responderían ustedes a la pregunta ¿vivir, es estar vivo? La teoría NTD (nos tienen distraídos) que explica la Dra. Dña. María Novo Villaverde, nos distrae con cuestiones irrelevantes y de poca importancia. En la televisión nos muestran información insignificante que no supone ningún cambio en nuestra vida. “Que si un dirigente le dijo a otro”, “la información deportiva” y mucha más información con la que nos bombardean en nuestra casa y ante la que quedamos como “zombis”. Quedándonos poco tiempo para lo fundamental, nosotros mismos.

Los medios de comunicación luchan por ser los primeros, ¿Qué nos transmiten? difunden una imagen del éxito rápido y fácil dispuesto a subirse al tren de la vida de todo aquel que pretende invocarlo. Modelos de vida y de consumo que se consideran socialmente correctos y que desde un punto de vista decrecentista son los que rechazamos absolutamente.

El modelo de éxito que se nos transmite a través de los medios de comunicación es muy difícil de que un ciudadano medio pueda llegar a él. En vez de apostar por una sociedad más humana, como vimos en temas anteriores, nos transmiten una sociedad de consumismo e individualismo, financiada por las grandes marcas que son las verdaderas triunfadoras de este estilo de sociedad.

El movimiento slow con un número de seguidores creciente a nivel internacional, propone la valoración de los procesos que llevamos a cabo para alcanzar los fines, no tanto la lentitud del hacer, como la consciencia en las cosas que hacemos, no tanto el deseo del beneficio ultimo como el beneficio integral de todos los factores involucrados.

En España existe la asociación “slow people”, se presentan como: No podemos afirmar que seamos gente lenta, pero sí que somos gente que quiere ir más lenta por la vida y que desea promover la desaceleración de los procesos de producción y consumo en nuestras sociedades.

La asociación es la heredera de un grupo que, bajo el lema Festina Lente, creado en el año 2004, en el marco del Proyecto ECOARTE, un grupo de amigos preocupados por el ritmo acelerado que iban tomando nuestras vidas y por la velocidad de los impactos de una parte de la humanidad sobre la naturaleza. El grupo ha ido creciendo, y ahora se abre a nuevas incorporaciones, en la idea de crear una estructura en forma de Red, a base de pequeños grupos descentralizados en distintos lugares.

Festina Lente significa “apresúrate despacio”. Era uno de los lemas del emperador romano Augusto, que después tomó el sabio Aldo Manucio en el Renacimiento, al incluir en su emblema el ancla y el delfín (la primera como símbolo de la permanencia, de lo fijo, y el segundo como metáfora de la movilidad, de lo que va de un lugar a otro).

Entre sus objetivos ciertamente, la lentitud a toda costa no es, en sí misma, su meta, sino la calidad de vida y la aportación personal a la sostenibilidad global. No siempre es posible ser lentos. A veces es preciso acelerarse, cuando están en juego vidas humanas, procesos importantes... Pero, como dice uno de sus miembros, “una cosa es acelerar al adelantar a un camión y otra vivir como si siempre estuviésemos adelantando camiones...”. Está claro que existe un tiempo óptimo para cada situación. La tarea es descubrirlo y aplicarlo.

Para vivir la vida amablemente con los demás y con el entorno es preciso tomarse tiempo, tiempo para contemplar, para pensar, para escuchar, para compartir... Tiempo para el silencio, la soledad y tiempo para la compañía y el disfrute colectivo... Tiempo para la reflexión y el dolor, cuando llegan, y tiempo para la solidaridad con todo lo vivo...

Lo que desean es aproximarse a un ideal de vida sostenible comenzando por apropiarse de nuestro tiempo, largamente secuestrado por el mercado, que intenta reducirnos a seres de producción y consumo, olvidando nuestros aspectos sentimentales, afectivos, lúdicos, participativos, solidarios...

La obra de María Novo Villaverde “Despacio, despacio”, apuesta por una nueva cultura del tiempo, por un cambio hacia una vida más sosegada. Replanteándonos los esquemas básicos de la cultura actual, como puede ser el modelo de éxito que en nuestra cultura está muy vinculado a lo rápido, al enriquecimiento rápido y a las agendas llenas, motivo por el que innumerables personas presumen de ello.

Yo pienso que la gente presume del stress, y este puede entenderse como sinónimo de éxito. Algo totalmente diferente a lo que planteamos con el movimiento slow, donde el stress lo dejamos de lado apostando por un estilo de vida sosegado. La cultura del hacer que ha dominado durante décadas nuestro falso bienestar va perdiendo adeptos poco a poco.

Según la profesora de educación ambiental de la UNED, María José Bautista, la cultura del hacer está muy relacionada con la del tener. Haciendo conseguimos tener más cosas, pero el problema se encuentra en que por tener más cosas no vamos a ser más felices. Cuando tenemos lo que queremos siempre existe algo que queremos aún más y nos resulta más difícil de conseguir.

Según el informe sobre felicidad en el mundo, no se encuentra ningún país europeo entre los diez primeros de la lista. En cambio esos puestos los ocupan islas del pacífico y países latinoamericanos. En estos países la cultura es más participativa y no tan acumulativa como en Europa.

Por lo tanto podemos, es posible, vivir mejor con menos. Debemos adquirir aquello que necesitamos realmente, comprar de otra forma teniendo otra relación con los objetos que estamos adquiriendo y con los objetos que tenemos. Descubrir lo que realmente nos satisface y no aquellas que nos satisfacen puntualmente y no significan una adquisición realmente importante. Todas nuestras adquisiciones materiales cuestan, además de dinero, tiempo de trabajo, tiempo de esfuerzo. Tiempo arrebatado a otros aspectos importantes de nuestra vida y tienen según la ciencia económica un coste de oportunidad.

8.2. LOS AMISH

A diferencia de lo que ocurre con las ciudades slow, los Amish son un grupo de personas que viven como lo hacían en el siglo XVIII donde el tiempo parece haberse detenido. Son descendientes de inmigrantes alemanes y suizos predominantemente que viven en Estados Unidos y Canadá. Viven totalmente aislados del mundo exterior, se consideran muy religiosos y defienden el pacifismo, la vida sencilla y restringen enormemente el uso de la tecnología moderna. También rechazan la ropa actual, los automóviles, los televisores, los teléfonos, los secadores de pelo o, incluso, el gas y la electricidad (se siguen alumbrando con lámparas de petróleo). Consideran que estas manifestaciones de la vida moderna son malvadas y ponen en peligro su forma de vida.

No es fácil conocer el estilo de vida Amish, y para poder conocer algo acerca de este estilo de vida he tenido que navegar por Internet y tras visitar numerosas Web como el foro de “ovejas eléctricas” destacar que los hombres suelen llevar trajes de colores oscuros y sombreros de ala ancha negros o de paja. Las mujeres no pueden llevar joyas, usan vestidos sencillos, de un sólo color, generalmente con mangas largas, una amplia falda, una cofia blanca y un delantal. No se cortan el cabello, que recogen en un moño en la parte trasera de la cabeza. Los grupos con estilos de vida similares se consideran "en comunión" y sus miembros pueden visitarse y casarse entre sí. De esta manera, los Amish evitan los problemas relacionados con la endogamia. No obstante, como casi todos los Amish que existen en la actualidad descienden de los fundadores del siglo

XVIII (unos pocos cientos), padecen de ciertas dolencias genéticas hereditarias, algunas de ellas muy graves. La mayoría de los Amish aceptan las enfermedades genéticas y de cualquier otro tipo como voluntad de Dios. Muchos Amish no acuden a los médicos y si ellos o sus familiares enferman confían exclusivamente en su fe y en su comunidad. La electricidad se considera algo especialmente controvertido porque su uso supone el empleo de ciertos electrodomésticos que podrían acabar con su vida sencilla. Algunas comunidades usan la electricidad con ciertos límites. Por ejemplo, puede ser producida con generadores propios, para determinadas tareas como soldar, recargar baterías o hacer funcionar los ordenadores.

Resulta incomprensible que con la tecnología que existe actualmente la vida Amish pueda existir, pero este estilo sencillo de vida no se corresponde con nuestra proposición de decrecimiento. Debemos aprovechar los avances tecnológicos de forma adecuada, no rechazar todo lo nuevo. Por eso creo que debemos pensar que si los Amish se aprovecharan de la tecnología, no para producir sino con la intención de tener más tiempo para ellos y sus familias. Lo que proponemos con el decrecimiento, “la sencillez” a la que nos llevan los avances tecnológicos nos aporta un modo de vida en consonancia con el medio ambiente y donde el ser humano no sea un esclavo del consumo y del trabajo.

Es cierto que el movimiento Amish es muy estricto con costumbres que a nuestro modo de ver serían ridículas, como por ejemplo huyen de las cámaras de fotos o de televisión ya que en su Biblia dice que no se harán imagen ni escultura. Por ese motivo, en muchos casos es complicado conseguir una imagen de frente de los Amish.

Por el contrario hay otras costumbres que si podría acoger el movimiento decrecentista por ejemplo, cuando algún miembro de la comunidad Amish tiene un problema todos acuden de forma muy eficaz a ayudar. Por ejemplo, reconstruye en un sólo día un granero dañado por el fuego o por cualquier desastre natural. Los miembros de la comunidad se apoyan mutuamente y evitan los enfrentamientos, la violencia, tanto física como verbal. Los padres educan a sus hijos desde pequeños para que no pronuncien palabras que puedan herir los sentimientos de los demás o generar agresiones.

8.3. MOVIMIENTO 15 M

El 15 de Mayo de 2011 se produjo una manifestación liderada por personas de todas las edades que de forma pacífica iniciaron unas protestas, llegando a acampar en la puerta del son con el fin de conseguir una democracia más participativa.

José Luis Sampedro (Barcelona, 1917- Madrid, 8 de Abril de 2013), escritor, humanista, economista y novelista afirmaba en una entrevista concedida en 2010 que la

opinión pública no es el pensamiento reflexivo de la gente, está manipulada. Esto ocurre por dos razones:

“No estamos educados para pensar o razonar. El poder económico existente domina los medios de comunicación y por tanto la sociedad está manipulada.”

“Existe un bipartidismo, por parte de dos gobiernos capitalistas que ahogan a gran parte de la sociedad.”

Sampedro, cree que se producirá un cambio y que será inevitable de evitarlo. Cree que el sistema se acaba, que no se puede reformar más el capitalismo que ya ha sido reformado en innumerables ocasiones a lo largo de la historia.

Yo creo que el desarrollo que se está impulsando no se puede sostener, se ha demostrado que lo que se destruye de bienes en la naturaleza no se regenera. El movimiento 15 M pone de manifiesto que la sociedad está cansada y necesita un cambio, cambio sistémico que bien podría ocasionarlo introducir un modelo decrecentista cuyo pilar básico sean las personas.

La gente no se detiene a pensar en los sueldos multimillonarios que cobran algunas personas, sueldos que no podrán gastar viviendo con los mayores lujos que nos podamos imaginar.

Esto es lo que crea un problema, la sociedad genera una gran riqueza. Riqueza que obtenemos a través de nuestro tiempo, esfuerzo y mediante el agotamiento de recursos naturales, para que personas, como por ejemplo, futbolistas cobren millones y millones de euros al año. Este ejemplo nos muestra lo mal que se están haciendo las cosas, y lo mal repartido que esta la sociedad. Desde mi punto de vista creo que si creáramos un sistema en el que los beneficios multimillonarios de algunos se reinvirtieran en la sociedad de donde provienen, todo funcionaría mucho mejor. Pero el capitalismo ve imposible esta posibilidad de escapar de un mundo en el que unos pocos aglutinan la mayor parte de los recursos.

A estas personas multimillonarias no le afecta el problema de la crisis, y son verdaderamente los que tienen el poder para hacer algo. Los que queremos, clase media/baja no tenemos de momento los medios suficientes.

Los integrantes del movimiento se denominan indignados, indignados por la situación actual de crisis que atraviesa el país, crisis que ha llevado a una tasa de paro a junio de 2013 del 25,8%, es una de las principales causas que han llevado a que la gente salga a la calle unida por el descontento de la situación que no les permite encontrar un trabajo.

Por otro lado no solo ha influido la tasa de paro sino que todas las acusaciones a políticos corruptos, miembros de la casa real y empresarios que se han aprovechado de la situación de bonanza y ahora viven una situación privilegiada habiendo presuntamente estafado miles de millones de euros. Como ejemplo el escándalo de los Ere en Andalucía, el caso de corrupción en “Marbella” o el caso "Urdangarín", como otros muchos ejemplos más que nos muestra que la situación actual no está provocada

por un hecho puntual, sino por años de excesos de unos pocos para el malestar de todos nosotros.

El problema del movimiento, puede ser que poco a poco ha ido desapareciendo, y dos años apenas han conseguido sus propósitos. Su lema “no nos representan” sí que ha quedado como un grito de lucha urbana que perdurara con el paso del tiempo. Debemos creer que el movimiento aún sigue vivo, y somos todos nosotros. Y en el momento que los derechos de los ciudadanos sean vulnerados y vuelvan a surgir manifestaciones, el pueblo saldrá a las calles a reclamar lo que es suyo. A parte de eso, habrá que tener muy en cuenta el momento de ir a votar, ya que no podemos estar tan descontentos con toda la clase política y dar mayoría absoluta al partido popular. Por lo tanto creo que todos aquellos que son partidarios de un cambio social, no deben de olvidar que el cambio lo debemos provocar todos nosotros, la sociedad.

Sampedro como ejemplo, comenta que el país más poderoso del mundo la gente tiene miedo, se levantan murallas para delimitar los territorios. Pero en cambio por otro lado sí que nos convencen de que la globalización es el camino a seguir, pero globalización de los productos; globalización de los mercados. Eso es lo que provoca que millones de personas en el mundo vivan por debajo del umbral de la pobreza, para que muchas otras puedan tener un nivel de vida privilegiado.

8.4. HIPPIES

A mediados de los años 60 surgió en Estados Unidos uno de los más grandes e influyentes movimientos ideológicos de todos los tiempos: el movimiento hippie. Su lema era paz y amor, vivían en comunas, defendían la revolución sexual y el amor libre, y detestaban especialmente la guerra, pero también el fraude, la hipocresía o los derroches energéticos. Aunque sea el movimiento social que surgió en primer lugar, comparándolo con los anteriores, creemos que hablar al final nos llevara a la conclusión de que estamos donde todo empezó con “el descontento de la mayor parte de la sociedad, por los abusos de unos pocos”.

En 1966 San Francisco (EEUU) fue testigo de un movimiento que cambiaría el curso de la historia, fue el origen de la mentalidad libre de vivir la vida que desees y no ser arrastrado por el modelo consumista que empezaba a imponerse en el mundo.

No debemos ver el movimiento como, un grupo de “melenudos” que consumían LSD, y su consumo les llevo a perder los tabú del sexo. Sino más bien como una nueva cultura donde se defendía el “todo es gratis”, buscar a toda costa la realización personal y estar feliz. Se empezaba a crear los aljores de una nueva sociedad alternativa libre, no materialista.

Debemos considerar que el movimiento hippie fue una alternativa funcional a una sociedad encorsetada que sustituía el conformismo por la creatividad, la represión por la libertad emocional y sexual, la guerra por la paz y amor.

Su fracaso principalmente se produjo por una serie de problemas como los excesos con el consumo de alcohol y drogas y que no supieron transmitir su ideología al resto de la sociedad que no veía con muy buenos ojos un mundo de excesos y libertinajes. Del mismo modo, los medios de comunicación divulgaron una imagen incierta del movimiento, pero solo la imagen, no captaron el mensaje de “un mundo mejor es posible”. Las revistas tampoco representaban a los hippies debido a que no eran ellos los que escribían en las revistas eran personas mayores conservadoras, que solo les preocupaba el libertinaje sexual. La definían como una cultura demasiado contracultural.

El movimiento hippie, al fin y al cabo, fue un movimiento de rebelión contra las reglas creadas en la sociedad por la que todos los individuos tenían que seguir las mismas reglas. Buscaban un modo de vida que les permitiera estar a gusto con ellos mismos. La idea es bien parecida a lo que proponemos con el decrecimiento, pero de una forma más estructurada y sentada en unos principios que no tenía el movimiento hippie.

9. CRITICAS AL DECRECIMIENTO

No son muchas las críticas que el proyecto del decrecimiento ha suscitado hasta ahora. Podemos considerar tres grandes posiciones:

En primer lugar el decrecimiento como extravagancia que no merece respeto por parte de los organismos oficiales y administrativos. Los críticos consideran que se basa en una teoría catastrofista, que desemboca en el decrecimiento, lo que resulta ser una utopía actualmente. Por otro lado ven el decrecer como un freno al avance tecnológico necesario, por ejemplo, para crear alternativas energéticas basadas en la eficiencia ecológica. También creen que es irrealizable remodelar el sistema actual, y no habría suficientes medios para llevarlo a cabo.

En segundo lugar las críticas al decrecimiento en la mayoría de ocasiones ignoran la existencia de la crisis ecológica, y creen que al final del capitalismo mágicamente se resolverá el problema. Sus principales justificaciones teóricas se basan en el escritor Carl Marx, que precisamente no era consciente de los límites medioambientales y de recursos del planeta.

Para concluir y como última posición, los críticos se sitúan en la posición de que el decrecimiento “es un proyecto reformista que en los hechos no aspiraría a otra cosa que a adelgazar el capitalismo para que recupere su buen tipo de antaño.

10. EL ENCUENTRO CON OTRAS VISIONES: DECRECIMIENTO Y FEMINISMO

Para concluir con el trabajo fin de master me gustaría mencionar brevemente un par de artículos que he leído últimamente y me han llamado la atención.

El primero²⁵ de ellos “Feminismos y decrecimiento: desarmando la economía” muestra los cruces teóricos que existen entre feminismo y decrecimiento, y como ambos coinciden en las estrategias a adoptar para poder salir de la crisis ecológica y social que nos encontramos actualmente.

En primer lugar me gustaría destacar la idea que menciona la autora del artículo de que el decrecimiento para que se produzca no puede hacerlo sin considerar la estrecha vinculación que mantiene con el feminismo. Esto creo que se debe a que ambos defienden la igualdad social y un medio sostenible.

Como objeto central del encuentro que existe entre decrecimiento y feminismo partimos de la base de que el decrecimiento busca el camino a la sostenibilidad basada en la justicia y la igualdad en la que el papel de las mujeres es central. Esta idea se basa en que el cuidado de la naturaleza y de las personas siempre ha estado en manos de las mujeres.

Por lo tanto consideramos decrecimiento y feminismo como dos corrientes de pensamiento que deben unir sus fuerzas y centrar sus objetivos sobre todo en el cuidado de las personas y de la naturaleza en lugar del crecimiento de la producción de bienes y servicios mercantiles.

Entre los conceptos que defiende nos encontramos la sostenibilidad ambiental que se opone a un crecimiento económico continuo y la “ética del cuidado”, una ética que nos puede proporcionar las bases morales para el decrecimiento hacia futuras sociedades justas y sostenibles. Romper con la lógica del crecimiento ilimitado pasando de sociedades de producción, a sociedades de reproducción, centradas en el cuidado de los seres humanos y de la naturaleza así como de la reproducción.

En definitiva para que la “ética del cuidado” (de las personas y la naturaleza) sea la base del decrecimiento, todas las personas debemos ser responsables, no esclavas.

Las tareas de cuidado mencionadas anteriormente se tienen que entender como responsabilidad social y política. La idea es reestructurar las sociedades haciéndolas decrecer para responder ante el cuidado de las personas y la naturaleza y hacerlo como objetivo central de nuestras vidas, garantizando que el cumplimiento de esta

²⁵ Tudela, M.

responsabilidad no se sustenta en la desigualdad y la explotación, sino en la igualdad y en la autonomía.

Por otro lado lo que más me ha llamado la atención y creo que debo destacar es lo sencillo que resulta entender decrecimiento y feminismo si los estudiamos desde el mismo punto de vista, como corrientes de pensamiento en las que debemos observar la imposibilidad de valorar monetariamente y económicamente la “invisibilización” y la explotación que sufren la naturaleza y las mujeres, y los impactos tan negativos que el sistema tiene sobre ellas.

El paralelismo y cruce entre decrecimiento y feminismo que cabe destacar a la hora de interpretar la lectura, es la denuncia que hace el decrecimiento sobre la explotación de la naturaleza y el feminismo a cerca de la explotación de las mujeres.

Tal y como establece el artículo “el punto de encuentro entre feminismo y decrecimiento es la denuncia de que la dualidad que prioriza la economía ortodoxa es el ámbito de la producción en sus vertientes destructoras, en detrimento del ámbito de la reproducción que es el que permite el cuidado y la conservación de la vida humana y la naturaleza.”

Pienso que la sociedad está equivocada, las personas estamos equivocadas y el mundo se está equivocando. No podemos anteponer primero las mercancías y servicios y luego la vida, el generar beneficios y permitir siempre mayor crecimiento y concentración de capital deben ser sustituidos por el cuidado de la vida y el bienestar de las personas como objetivo prioritario de nuestras sociedades.

Para concluir con el primer artículo querría hacer ver que adentrarme en el feminismo, y tener la visión del decrecimiento como una corriente de pensamiento que es acompañada por movimientos, tan interesantes como el feminista me han dado la oportunidad de analizar el entorno y darme cuenta que lo que venimos defendiendo existe, y lo podemos encontrar en pueblos de muy pequeña población en los que el crecimiento ha pasado de largo, y el consumismo jamás se ha dejado ver. Son personas fieles al modo de vida de sus antepasados que han apostado por un ritmo de vida pausado, en el que las relaciones sociales y la mujer son el eje que mueve su sociedad.

El segundo artículo²⁶ al que a continuación voy a hacer mención, se basa en los puntos en común y posibilidades de encuentro entre feminismo y decrecimiento.

Lo que realmente hace interesante este artículo es la crítica que lanza al capitalismo por los perversos efectos sociales y medioambientales que tras décadas de políticas de desarrollo han llevado a la desigualdad, injusticia y la sobreexplotación del planeta.

²⁶ Mosangini, G. (2012).

Lo que más me ha llamado la atención del artículo y que al mismo tiempo comparto con la autora es la apuesta por romper la idea de crecimiento acompañado de decrecer en niveles de producción y consumo. Su apuesta por revalorizar los aspectos no económicos de la vida, y el dar más protagonismo a las relaciones sociales hacen que decrecimiento y feminismo puedan ser una alternativa más justa que satisfaga las necesidades reales de todas las personas que conforman la sociedad.

Desde mi punto de vista considero que ambas corrientes de pensamiento deben de sumar esfuerzos por los objetivos comunes para crear un mayor impacto en la construcción de una alternativa al sistema capitalista patriarcal.

11. CONCLUSIONES

Desde un punto de vista decrecentista debemos tener en cuenta que es lo que se produce, como se produce y para quien se produce. De este modo controlaremos que la producción este a favor de la población, teniendo en cuenta que aquello que se ha producido haya sido respetando el medio natural.

En el año dos mil doce muchos creían en las teorías apocalípticas basadas en premoniciones de la cultura maya, que vaticinaban un colapso mundial. Muchos pensábamos que lo que podría producirse podría deberse a una emisión de radiación solar que conllevaría un desastre del sistema eléctrico de gran parte del mundo. Expongo esto porque si hubiese sucedido algo así, las personas que se encontraran en un entorno rural serían las menos perjudicadas ya que son las que menos dependen de la energía eléctrica, siendo más autosuficientes, abasteciéndose por sí sola de lo que le ofrece la naturaleza. En cambio, las grandes ciudades podrían verse gravemente afectadas si desapareciera la energía eléctrica más de dos días seguidos, provocando un caos considerable.

Desde mi punto de vista el decrecimiento es algo que todos deseamos, pero vemos complicado que pueda llegar a producirse. Todos deseamos conservar nuestro entorno, y queremos proteger la naturaleza y para ello es necesario endurecer las leyes a escala mundial para que por medio de todos ayudemos a garantizar un mundo sostenible.

Creo que todas las ideas que hemos visto anteriormente a lo largo de esta exposición de lo que es el decrecimiento, para ponerlas en práctica deberíamos potenciar las actividades que más necesitan la sociedad y más beneficiosas para esta y para el medio natural. Aquellos que no están en consonancia con el modelo expuesto, intentar orientar sus ideas para encajarlas con aquello que propone el decrecimiento.

El concepto de trabajo tal y como lo conocemos hoy en día debe abrirse paso para que se produzca una mejora en la calidad de vida de los trabajadores. La forma de dar sentido a esto, sería explorar que sectores y actividades sirven para satisfacer

necesidades humanas y cuáles no. Es necesario potenciar aquellas actividades que formen parte de las necesidades fundamentales de las personas.

Se deberían de crear alianzas entre movimientos como el sindical, ecologista, feminista para que avancen por un mismo camino que nos permita construir otra realidad más justa y compatible con el planeta que nos alberga.

Cuando entendamos las ideas fundamentales que propone el decrecimiento intentaremos trasladar algunas de las ideas expuestas a nuestra vida cotidiana. En mi caso he comprobado como en la zona del poniente almeriense en los últimos años agricultores y consumidores están apostando por productos ecológicos considerados de mayor calidad al no estar tratados con productos químicos. Esto está cambiando el modo de producción de la zona que ha pasado de usar pesticidas a insectos que controlan las plagas. Este hecho es la base del decrecimiento que basándose en como la naturaleza a controlado las plagas a lo largo de la historia ha eliminado un avance científico para apostar por un avance a favor de los consumidores, los agricultores y en definitiva del entorno que les rodea. Creo que esto es solo el principio, y que la sociedad se está concienciando cada vez más de la importancia de producir con consideración de todo aquello que nos rodea.

Otro problema que golpea a la zona y aun esta sin solución es la gran cantidad de residuos vegetales que generan las miles de hectáreas de invernaderos que encontramos. Estos residuos son depositados en ramblas, barrancos y en ocasiones vertidos al mar. Hay plantas de tratamiento que almacenan los residuos que producen los agricultores, pero el alto coste que cobran al agricultor y la escasez de espacio para almacenar todos los residuos generados, lleva a que en ocasiones entierren los residuos bajo tierra, o lo que es peor quemen todos los residuos, aunque esté totalmente prohibido.

Tras varios intentos de buscar una solución a tan grave problema y teniendo en cuenta nuestros propósitos decrecentistas, conocí a una persona que se encontraba investigando la forma de dar solución al problema.

Visite a una empresa de la zona que se encarga de la recogida de residuos vegetales, y al mismo tiempo investigan la forma de transformar esos residuos en pellet que genere energía calorífica. La verdad que explicado así parece realmente sencillo, pero al indagar más en la cuestión es realmente complejo y costoso. Supondría un gran avance en la provincia ya que conllevaría reciclar todos los residuos vegetales y también residuos plásticos (guita) que va enrollada junto con las matas de hortalizas.

Aparte del beneficio que lleva a la zona el deshacerse de todos esos residuos, la creación de residuos en biocombustibles es la mejor de las opciones para que nuestra sociedad comience cambiar el modo de generar energía, apostando por energías renovables.

Para concluir creo que el decrecimiento está instalándose lentamente en nuestra sociedad y llegara el día en el que se abra camino desplazando el capitalismo. Este hecho se deberá fundamentalmente a que las generaciones del futuro, la elite de nuestro

país serán las mejor formadas de la historia. Esto provocara que resulte más sencillo optar a un cambio posible y necesario por el bien de la humanidad.

Creo que la apuesta por el decrecimiento partiendo de ideal del “ecofeminismo” y “feminismo” es sin duda uno de los puntos de encuentro que más se acercan a lo que proponemos con nuestra visión del decrecimiento. Me gustaría adentrarme más en el tema y sin duda creo que lo haré. Me resulta especialmente interesante compara como descuidamos la naturaleza y a las mujeres a favor de nuestro aumento de ingresos sin valorar lo todo lo que perdemos.

“Vi tantas liebres correr sin sentido que aprendí a ser tortuga y apreciar el recorrido”

BIBLIOGRAFIA

¹ Georgescu-Roegen, G (1971). *La ley de la entropía y el proceso económico*. Madrid: Fundación Argentaria

² Cockram, GG (2007). *Ruskin y la ética de reforma social y la economía en la era victoriana*. Londres: Tauris Estudios Académicos.

³ Gandhi, M (2010). *Hind Swaraj*. Kashmere Gate, Delhi: Rajpal & Sons.

⁴ Taibo, C. (2011). *El decrecimiento explicado con sencillez*. Madrid: Los libros de la catarata.

⁵ Leontieff W. (1977). *El futuro de la economía mundial*. Madrid: Siglo XXI.

- (1986). *Input-Output economics*. New York: Oxford University Press.

⁶Sutcliffe, B. (2002). ¿Un mundo más o menos desigual? Distribución de la renta mundial en el siglo XX. Cuadernos de trabajo de Hegoa (Bilbao), 32.

⁷¹ Flahault, F. (2009). *¿Quién eres tú? Identidad y relación*. Madrid: Ediciones Sequitur.

⁸¹ Flahault, F. (2013). *El crepúsculo de Prometeo*. Barcelona: Galaxia Gutenberg s.l.

⁹LIBERMAN J. y CASTORIADIS C. (1999). *Hablando con Cornelius Castoriadis*. *Topia*, (Buenos Aires), 27.

¹⁰ Anders, G. (2011). *La obsolescencia del hombre Vol.2. Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*. Valencia. Pre-textos.

- (2002): *Más allá de los límites de la consciencia. Correspondencia entre el piloto de Hiroshima Claude Eatherly y Günthers Anders*. Barcelona. Paidós.

¹¹ Arendt H. (1996). *La condición humana*. Barcelona: Paidós

- (1995). *De la historia a la Acción*. Paidós, *Revista Pensamiento contemporáneo*, (Barcelona), 38

¹² Illich, I. (1974). *La convivencialidad*. Barcelona: Barral

¹³ Gajardo, M. (1993). *Revista trimestral de educación comparada* (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 3-4, 1993, págs. 808-821

¹⁴ COSTEAU, Jacques Yves (1910-1997), Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo.

¹⁵ Bautista, J. (2009). *Manual práctico de economía política*. Argentina: El cid editor.

¹⁶ Colmeiro, M. (2012). *Principios de economía política*. Lightning Source UK Ltd.

¹⁷ Meadows, Donella. (2006). *Los límites del crecimiento: 30 años después*. Barcelona: Galaxia Gutenberg

¹⁸ Manual de formación personal para miembros del Movimiento Humanista. Centro de Estudios Parque Punta de Vacas, 2009.

Obras completas, Silo, Volúmenes I y II. Plaza y Valdés, 2002.

¹⁹ Schultz, D. (2009) *Teorías de la personalidad*. España. Cengage Learning Editores S.A. Edición 9.

²⁰ STIGLITZ, Joseph E. (2002) *El malestar en la globalización*. Traducción de Carlos Rodríguez Braun. Madrid: Taurus 314 p.

²¹ El artículo “la economía de la felicidad” y extraído de http://elpais.com/diario/2011/09/04/negocio/1315142067_850215.html publicado por JEFFREY SACHS EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2011.

Jeffrey D. Sachs es profesor de economía y director del Earth Institute en la Universidad de Columbia. También es asesor especial del secretario general de Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

²² Artículo titulado trueque y 'bancos de tiempo', los nuevos antídotos contra la crisis en España

Publicado en el confidencial por Paloma Esteban el 29 de Agosto de 2012
<http://www.elconfidencial.com/economia/2012/08/29/trueque-y-bancos-de-tiempo-los-nuevos-antidotos-contra-la-crisis-en-espana-104442/>

²³ Artículo publicado en la Web del periódico 20 minutos el 27 de Mayo de 2009 y titulado El New York Times dedica un reportaje a Marina Leda, el pueblo sin hipotecas

²⁴ (www.cittaslow.es/index.html)

²⁵ Tudela, M. Feminismo y decrecimiento: puntos en común, posibilidades de encuentro. El col·lectiu d'Estudis sobre Cooperació i Desenvolupament

²⁶ Mosangini, G. (2012). Feminismos y decrecimiento; desarmando la economía. El col·lectiu d'Estudis sobre Cooperació i Desenvolupament